

## 5. Ni SER ni ESTAR

Los entornos de predicación que se estudian en este capítulo tienen un punto en común: no se estructuran en torno a un verbo auxiliar, esto es, no necesitan ni el soporte de SER o ESTAR, ni el de los denominados verbos pseudocopulativos. Al análisis de las construcciones absolutas le sigue el de las pasivas sin auxiliar y el de las pasivas adjetivales.

### 5.1. Las construcciones absolutas

Bello (1847) ya denominaba cláusulas absolutas a todas aquellas construcciones que «constan de un sujeto modificado y no tienen conexión gramatical con el resto de la sentencia, supliéndoseles el gerundio *siendo*, *estando*, *teniendo*, *llevando* u otro semejante».<sup>1</sup>

En un trabajo más reciente, Hernanz (1991: 82) ofrece una caracterización que, con algunas modificaciones, será la que adoptaré aquí: «(i) ACs are not lexically selected by the predicate of the clause they modify. (ii) They adopt an adverbial interpretation which does not correlate with any overt complementizer. (iii) They have a lexical NP subject, coreferent or not with an NP in the main clause. (iv) They are headed by an heterogeneous class of predicates, ranging from non-finite verbal forms to adjectives, adverbs and PPs».

Aunque las construcciones absolutas (en adelante, CCAA) pueden ir encabezadas, en efecto, por predicados de diversa índole, no todos ellos, como se verá, presentan las mismas pautas de comportamiento. Empecemos por los participios.

---

<sup>1</sup> Bello (1847 [1973]), § 1173. Como veremos, la posibilidad de sustituir por el gerundio de SER o el de ESTAR tiene una serie de implicaciones interesantes.

### 5.1.1. Las CCAA de participio

Antes de abordar el estudio de las propiedades aspectuales de las construcciones absolutas que se estructuran en torno a un participio, es necesario hablar de sus características sintácticas.

#### 5.1.1.1. Restricciones sintácticas

Como señalan varios autores (Hernanz, 1991, 1994; De Miguel, 1992; López, 1994; Hernanz y Suñer, 1999, entre otros), debe tenerse en cuenta, en primer lugar, que únicamente los verbos transitivos, (1), e inacusativos, (2), están habilitados para formar parte de CCAA de participio:

- (1) a. Arreglado el coche, pudimos seguir el viaje.  
b. (Una vez) perpetrado el robo, los ladrones huyeron.
- (2) a. Desaparecidas las joyas, llamaron a la policía. [apud López (1994)]  
b. Muerto el perro se acabó la rabia. [apud Hernanz (1991)]

Los verbos inergativos (intransitivos puros) no pueden aparecer en construcción absoluta, tal como se ilustra en (3). Esta restricción sintáctica afecta también a las CCAA que carecen de un SN explícito; obsérvese, a este respecto, que tan agramatical resulta (4)a como (4)b:

- (3) a. \*Trabajado el torero, Madonna pagó las copas.  
b. \*Corrido Antonio, Melanie se puso nerviosa.
- (4) a. \*Andado Pablo, se encontró mal.  
b. \*Pablo, andado, se encontró mal.

En segundo lugar, las CCAA exigen el orden participio + SN, como demuestra la agramaticalidad de (5)b, frente a la buena formación de (5)a, ejemplo tomado de López (1994):

- (5) a. Rotos los vínculos familiares, los adolescentes se deprimen.  
b. \*Los vínculos familiares rotos, los adolescentes se deprimen.

Según Hernanz (1991) y De Miguel (1992), este requisito sintáctico recibe una explicación satisfactoria en términos de asignación de Caso.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Para profundizar en esta cuestión, además de los dos trabajos citados pueden consultarse también: Hernanz (1994), Gunnarson (1994), López (1994) y Fernández Leborans (1995b). En esencia, la idea que se defiende en la mayoría de estos trabajos —especialmente en De Miguel (1992)— es que el SN de una

En tercer lugar, como es bien sabido, el SN de una CA debe concordar en género y número con el participio:

- (6) a. Desautorizado el presidente/\*la presidenta/\*los presidentes.
- b. Desautorizados los presidentes/\*el presidente/\*las presidentas.

En cuarto lugar, conviene recordar que las CCAA no son seleccionadas por ningún elemento de la oración principal, lo cual les confiere un estatus de adjunto libre (Stump, 1985; Hernanz, 1993; Hernanz y Suñer, 1999). En parte debido a ello, no se ven afectadas por exigencias relativas a la posición que deben ocupar respecto a la oración matriz. En los ejemplos analizados hasta ahora, las CCAA han aparecido precediendo a la oración matriz, pero no siempre es éste el orden que encontramos:

- (7) a. (Una vez) alquilada su casa, Juan se trasladó a Barcelona.
- b. Juan, (una vez) alquilada su casa, se trasladó a Barcelona.
- c. Juan se trasladó a Barcelona, (una vez) alquilada su casa.

En quinto y último lugar, cabe señalar que los SSNN sin determinante no están habilitados para aparecer en construcción absoluta, ni siquiera en el caso de los plurales desnudos (*bare plurals*):

- (8) a. Alquilada su/la casa, Juan se trasladó a Barcelona.
- b. Alquiladas sus/las casas, Juan se trasladó a Barcelona.
- (9) a. \*Alquilada casa, Juan se trasladó a Barcelona.
- b. \*Alquiladas casas, Juan se trasladó a Barcelona.

Las cinco propiedades sintácticas de las CCAA reseñadas hasta ahora afectan directamente a su buena formación. Junto a ellas, vale la pena tener en cuenta otras que influyen en su mayor o menor aceptabilidad. Por el momento me referiré brevemente a dos de ellas sobre las que volveré posteriormente.

Por un lado, como apuntan varios autores (e.g. Hernanz, 1991; De Miguel, 1992; López, 1994; Marín, 1996a), la negación resulta poco menos que incompatible con las CCAA:

- (10) a. \*No arreglado el coche, tuvimos que retrasar el viaje.
- b. \*El coche, no arreglado, parecía un amasijo de hierros.

No obstante, secuencias como las anteriores resultan perfectamente aceptables si la negación viene acompañada por adverbios presuposicionales del tipo de *aún* o *todavía*:

---

CA en español, a diferencia de lo que se observa para el italiano, debe recibir caso nominativo (compárese *Desautorizado yo, ... con \*Desautorizado mí, ...*); no obstante, Fernández Leborans (1995b) cuestiona abiertamente este planteamiento.

- (11) a. No arreglado aún/todavía el coche, tuvimos que retrasar el viaje.  
 b. El coche, no arreglado aún/todavía, era un amasijo de hierros.

Sobre este aspecto concreto, los ejemplos que aporta Fernández Leborans (1995b) resultan ciertamente interesantes. En ciertos casos, como los que se ilustran en (12), no resulta necesario siquiera recurrir a la modificación de *aún* o *todavía* para que la secuencia resulte gramatical:

- (12) a. No aprobada la propuesta por la mayoría, se acordó elaborar un nuevo proyecto.  
 b. No confirmada la sospecha por falta de pruebas, ...  
 c. No conseguido el objetivo de la manera esperada, ...

Fernández Leborans (1995b: 378) ofrece una explicación ciertamente plausible de este fenómeno: «En este tipo de construcciones, no se niega, de hecho, la existencia de un tiempo en el que se desarrolla el evento denotado por el participio: lo que se niega es un determinado cumplimiento del evento, o el propio término del evento, pero, en cualquier caso, se presupone [...] que ha tenido lugar en el tiempo un ‘proceso’ de aprobación, o de confirmación, o de consecución».

Por otro lado, una de las características de las CCAA que más llaman la atención es su resistencia a incorporar un complemento agente. Como señala López (1994), cuando el predicado es transitivo, el complemento agente puede aparecer:

- (13) a. Destruído el litoral por la mancha de petróleo, los pescadores emigraron.  
 b. Detenido el ministro por la policía, se modificó la lista electoral.

No obstante, en la mayoría de ejemplos, la CA inhabilita la aparición de un complemento agente o, cuando menos, la dificulta. Como se puede observar en (15), las secuencias de (14) son totalmente adecuadas sin la presencia de un sintagma-*por*:

- (14) a. ?Una vez escrita la novela por el profesor, la editorial decidió publicarla.  
 b. ??Una vez descubierta la vacuna por Esteban, se comercializará.
- (15) a. Una vez escrita la novela, la editorial decidió publicarla.  
 b. Una vez descubierta la vacuna, se comercializará.

A partir de estos datos, debe extraerse la conclusión de que las CCAA tienen un carácter mucho menos pasivo del que tradicionalmente se les ha supuesto.

### 5.1.1.2. Dos tipos de CCAA

En el estudio de las CCAA no existe aún un acuerdo sobre el papel que juega el SN-sujeto en la caracterización de este tipo de construcciones. Para algunos autores, como Hernanz (1991, 1994), De Miguel (1992) o Hernanz y Suñer (1999), las secuencias que carecen de un SN representado léxicamente (e.g. *La casa, construida en un acantilado, aguantaba los embates del mar*) no constituyen CCAA; para otros, como Dini (1994), López (1994), Fernández Leborans (1995b) o Marín (1996b), tanto las secuencias que incluyen un SN-sujeto realizado fonéticamente como las que carecen de él constituyen CCAA.<sup>3</sup>

Esta última es la opción que voy a adoptar aquí, ya que, como intentaré demostrar, no parece muy adecuado basar exclusivamente la distinción entre lo que constituye o no una CA en función de la presencia o ausencia del SN-sujeto. No obstante, esta diferencia sí parece indicar la existencia de dos tipos de CCAA. Siguiendo a Dini (1994), distinguiré entre las CCAA aspectuales (con un SN-sujeto, por lo general no correferente con ningún SN de la oración principal) y las CCAA predicativas (con un SN vacío, por lo general correferente con un SN de la oración principal).

Obsérvese, en primer lugar, el alto grado de similitud que presentan las oraciones siguientes:

- (16) a. La piscina, una vez vaciada toda el agua, parecía más grande.  
b. La piscina, una vez vaciada, parecía más grande.
- (17) a. La novela, (una vez) publicada la primera edición, fue un éxito.  
b. La novela, (una vez) publicada, fue un éxito.

Ante estas oraciones, parece difícil defender que los ejemplos (a) incluyen CCAA y los ejemplos (b) no.<sup>4</sup>

En segundo lugar, no sólo las CCAA aspectuales sino también las predicativas pueden funcionar como adjuntos libres, esto es, sin ser seleccionadas léxicamente por el

<sup>3</sup> Fernández Leborans (1995b: 366) afirma explícitamente que «no parece haber razón alguna para no considerar absolutas aquellas construcciones en las que el sujeto, tácito o expreso, es correferencial con el sujeto o con el objeto del verbo principal». La citada autora se hace eco también de la siguiente afirmación de Gutiérrez Ordóñez (1986: 155): «el término ‘absoluto’ conviene con igual justicia a los ‘atributos incidentales’, que mantienen con el resto de la secuencia idénticas relaciones que las absolutas bimembres, están capacitadas para transmitir los mismos contenidos y vienen ornados de caracteres formales idénticos (pausas, libertad de posición, etc.)». Finalmente, tal como hacen notar Hernanz y Suñer (1999: nota 24), Bello (1847: § 1175) considera que estas construcciones de sujeto tácito no son más que una variante de las CCAA en las que se calla el sujeto «por hallarse a poca distancia».

<sup>4</sup> Gutiérrez Ordóñez (1986), para ilustrar esta misma idea, proporciona contrastes interesantes, como los siguientes: *Sosegadas las palomas, las señoras reanudaron su paseo*; *Sosegadas las palomas, éstas reanudaron sus vuelos*; *Sosegadas, las palomas reanudaron sus vuelos*. En términos de Gutiérrez Ordóñez (1986), en los dos primeros ejemplos, la secuencia *Sosegadas las palomas* constituye una construcción absoluta bimembre, *Sosegadas*, en el tercero, un atributo incidental (apud Fernández Leborans, 1995b).

predicado de la oración a la que modifican.<sup>5</sup> Prueba de ello es que su eliminación no tiene repercusión alguna sobre la gramaticalidad de dicha oración; sin ir más lejos, las oraciones de (16) y (17) son perfectamente válidas aunque eliminemos la CA:

- (18) a. La piscina parecía más grande.  
b. La novela fue un éxito.

En tercer lugar, como afirma Hernanz (1991, 1994), las CCAA tienen asociada una inflexión tonal que contribuye a separarlas de la oración en la que se insertan. No obstante, como reconoce la propia autora esta propiedad no es exclusiva de las CCAA con un SN realizado fonéticamente, sino que afecta también a las CCAA con un SN no explícito.

En cuarto lugar, tanto Hernanz (1991) como De Miguel (1992) afirman que únicamente las CCAA predicativas comparten el SN vacío con otro SN en la oración principal. Este argumento tampoco parece totalmente adecuado, ya que, por un lado, encontramos CCAA aspectuales cuyo SN aparece coindizado con un elemento de la oración principal:

- (19) a. Consultados los jueces<sub>i</sub>, e<sub>i</sub> prefirieron no revelar el secreto.  
b. Interrogados los detenidos<sub>i</sub>, e<sub>i</sub> acabaron confesando su crimen.

Por otro lado, observamos el fenómeno contrario: CCAA con un SN vacío que no se relaciona con ningún elemento de la oración a la que modifican. En casos como los que figuran a continuación, debemos suponer que el referente aparece en una oración anterior del discurso:

- (20) a. Aprobado finalmente con una única abstención, el Consejo pasó a discutir otro asunto.  
b. Llegados al salón, S. M. pronunció unas palabras.

Este tipo de ejemplos demuestran que las CCAA con un SN vacío también pueden aparecer complementamente desligadas de la oración a la que modifican.

Al hilo de estas consideraciones, hay una última cuestión que conviene comentar. Obsérvense los ejemplos siguientes:

- (21) a. Jugando e<sub>i</sub> al póker, Harvey<sub>i</sub> es el mejor.  
b. Harvey<sub>i</sub>, jugando e<sub>i</sub> al póker, es el mejor.

---

<sup>5</sup> A este respecto, Fernández Leborans (19995b: 369-370) añade: «la denominación de *Free Adjuncts* para este tipo de construcciones debe entenderse en el sentido de que son opcionales o virtuales con respecto a la selección léxica, es decir, no necesarias —no pertenecientes— a la red temático-argumental ni a la red eventiva del predicado principal».

La mayoría de las CCAA de gerundio presentan una estructura similar a las que se incluyen en (21), esto es, contienen un SN vacío correferente con otro SN de la oración a la que modifican, y no por ello se cuestiona su naturaleza absoluta.

Respecto a las dos cuestiones más ampliamente comentadas en este apartado, la aparición o no de un sujeto expreso y la correferencialidad de dicho sujeto con otro elemento de la oración principal, Fernández Leborans (1995b: 367) afirma taxativamente que: «una CA puede tener un sujeto correferencial —tácito o expreso— o no correferencial —independiente— con un SN de la oración principal. El calificativo de ‘absolutas’ atribuido a este tipo de cláusulas debe ser interpretado en el sentido de que son cláusulas relativamente independientes —‘periféricas’— de la oración principal».

### 5.1.1.3. Las propiedades temporales y aspectuales de las CCAA

Como se ha expuesto arriba, parece que hay motivos suficientes para distinguir entre dos clases de CCAA, las aspectuales (que incluyen un SN explícito) y las predicativas (que no disponen de un SN realizado fonéticamente). Entre los varios que aduce Dini (1994), el argumento más importante a este respecto se basa en la diferente interpretación temporal que reciben uno y otro tipo de CA: las aspectuales denotan un intervalo temporal previo al de la oración principal, mientras que las predicativas pueden expresar un tiempo anterior o simultáneo al de la oración matriz. Dini (1994) proporciona los siguientes ejemplos en italiano:

- (22) a. Insultatolo, il linguista si suicidò.  
b. Insultato da tutti i professori, il linguista si suicidò.
- (23) a. Interrogato il presidente dal Pubblico Ministero, i telespettatori scoppiarono a piangere.  
b. Interrogato dal Pubblico Ministero, Silvio scoppiò a piangere.

Según Dini (1994), la única interpretación válida de los ejemplos (a) es aquella en la que la CA expresa un intervalo temporal anterior al de la oración principal; los ejemplos (b), en cambio, tienen una lectura ambigua: la CA puede expresar tanto un tiempo anterior como simultáneo al de la oración principal. En español encontramos un comportamiento semejante:

- (24) a. Leído el discurso por el Señor Rosa, el público se rió.  
b. Leído por el Señor Rosa, el discurso hizo reír al público.

Adviértase que las dos oraciones que aparecen en (25) son correlatos apropiados para (24)b, mientras que la única paráfrasis posible de (24)a es (25)a.

- (25) a. Después de que el Señor Rosa leyera el discurso, el público se rió.  
b. Mientras el Señor Rosa leía el discurso, el público se rió.

Otro argumento que nos ayuda a perfilar la distinción entre estos dos tipos de CCAA nos lo proporcionan las diferentes restricciones aspectuales que se aplican en uno y otro caso. Nótese que los predicados estativos y los procesivos están inhabilitados para aparecer en CCAA aspectuales, contextos en los que únicamente son aceptados los eventos;<sup>6</sup> respectivamente:

- (26) a. \*Amada la mujer, ...  
b. \*Tenido el coche, ...
- (27) a. \*Acariciada su mujer, ...  
b. \*Conducido el coche, ...
- (28) a. Construida la casa, ...  
b. Interrogado el decano, ...

Las CCAA predicativas no se ven afectadas por estas restricciones, tal como demuestran los ejemplos que aparecen a continuación, en los que cualquiera de las tres clases aspectuales producen secuencias bien formadas:

- (29) a. María, amada por su marido, ...  
b. Juan, temido por sus conciudadanos, ...
- (30) a. María, acariciada por su marido, ...  
b. El coche, conducido por Emilio, ...
- (31) a. La casa, construida en un acantilado, ...  
b. El decano, interrogado por la policía, ...

El análisis de las CCAA predicativas encabezadas por un participio derivado de un verbo no eventivo nos va a permitir perfilar con más detalle el grado de imbricación

---

<sup>6</sup> Al estudiar la predicación con ESTAR en el capítulo 3, hemos constatado la necesidad de distinguir entre tres tipos de predicados eventivos, los de cambio de estado (*abrir, romper*), perfectamente aceptables en construcción con ESTAR (*La puerta está abierta*), los de tema incremental (*construir, pintar*), no tan aceptables (*?La casa está construida*), y los intergresivos (*cruzar, leer*), claramente agramaticales (*\*El río está cruzado*). En este punto concreto, el comportamiento de la predicación con ESTAR contrasta claramente con el de las CCAA, donde pueden aparecer participios derivados de cualquier predicado eventivo: (*Una vez*) *abierta la puerta; (Una vez) construida la casa; (Una vez) cruzado el río*. A partir de estos datos, se puede afirmar, como ya he hecho en el capítulo 3 y en otros trabajos previos (Marín 1996a; Marín, 1997) que las CCAA (aspectuales) imponen como requisito una denotación temporal terminativa, posibilidad de la que únicamente disponen los predicados télicos, mientras que la predicación con ESTAR exige, además, que el evento desemboque en una situación que pueda conceptualizarse como un estado; de ahí la agramaticalidad de *\*El río está cruzado* o *\*La novela está leída*.



entre propiedades aspectuales e interpretación temporal. Como se ha constatado anteriormente, la denotación de las CCAA predicativas formadas por un predicado eventivo es ambigua entre una interpretación durativa o terminativa. Esta doble posibilidad no es extensible a las CCAA predicativas formadas por un predicado estativo, (32), o procesivo, (33), que sólo reciben una lectura durativa, como indica su incompatibilidad con adverbios del tipo *una vez*, que fuerzan una lectura terminativa.

- (32) a. Madonna, amada por el torero, era feliz.  
 b. \*Madonna, una vez amada por el torero, era feliz.
- (33) a. Antonio, acariciado por Melanie, se excitó.  
 b. \*Antonio, una vez acariciado por Melanie, se excitó.

La lectura terminativa que introducen los adverbiales *una vez* o *ya*<sup>7</sup> sí es compatible, en cambio, con las CCAA predicativas encabezadas por un participio derivado de un verbo eventivo:

- (34) a. El decano, interrogado por la policía, se sintió abatido.  
 b. El decano, una vez interrogado por la policía, se sintió abatido.

Como es lógico, la presencia de *una vez* deshace la ambigüedad de este tipo de construcciones; en estos casos, el tiempo denotado por la CA es necesariamente anterior al de la oración matriz.

Mención aparte merecen las CCAA cuyo núcleo participial deriva de un estado acotado. A mi modo de ver, la aceptabilidad de ejemplos como los que aparecen a continuación, adaptados de Hernanz (1991, 1994) y De Miguel (1992), es más que cuestionable:

- (35) a. ??Preocupados los padres, ...  
 b. ??Enfadado Javier, ...  
 c. ??Cansado el profesor, ...

Obsérvese, asimismo, que las (pocas) dudas sobre la agramaticalidad de estas CCAA aspectuales se disipan con la aparición de *una vez* o *ya*, lo cual subraya aún más su carácter no terminativo:

- (36) a. \*Una vez preocupados los padres, ...  
 b. \*Enfadado ya Javier, ...  
 c. \*Una vez cansado el profesor, ...

<sup>7</sup> A lo largo de este capítulo, se utilizará tanto *una vez* como *ya* para ilustrar el carácter terminativo de ciertas predicaciones, aunque *una vez* se comporta de forma más sistemática a este respecto.

De hecho, podemos discutir si las CCAA de (35) son más o menos aceptables, pero parece claro que, si lo son, el intervalo temporal que expresan debe interpretarse necesariamente como simultáneo al de la cláusula matriz, nunca anterior. Junto a la agramaticalidad de (36), obsérvese que los ejemplos de (35) sólo se dejan sustituir por paráfrasis del tipo *Estando preocupados los padres; Estando enfadado Javier; Estando cansado el profesor*.

A tenor de los datos ilustrados en (35) y (36), resulta evidente que las CCAA aspectuales no admiten fácilmente la inclusión de participios derivados de estados acotados (o, si se quiere, de participios adjetivales). Veamos ahora qué ocurre con las CCAA predicativas.

Como era previsible, las CCAA predicativas pueden ir encabezadas por participios derivados de estados acotados. Compárese la más que dudosa aceptabilidad de las CCAA aspectuales de (35) con la plena gramaticalidad de las CCAA predicativas que se incluyen a continuación:

- (37) a. Los padres, preocupados por su actitud, tomaron cartas en el asunto.  
 b. A Javier, enfadado, no hay quien le haga bajarse del burro.  
 c. El profesor, cansado de tanto reproche, decidió olvidarse del asunto.

Obsérvese, por último, que la aparición de *una vez* o *ya*, aunque no en todos los casos, también es posible en estos contextos, contrariamente a lo que sucede con las CCAA aspectuales (cf. (36)):

- (38) a. Los padres, preocupados ya por su actitud, tomaron cartas en el asunto.  
 b. A Javier, una vez enfadado, no hay quien le haga bajarse del burro.  
 c. El profesor, una vez cansado, decidió acabar la clase.

En la tabla siguiente se resumen los resultados obtenidos respecto a las restricciones que imponen las CCAA aspectuales (CAA) y las CCAA predicativas (CAP) sobre sus posibles complementos participiales:

Tabla 1: Restricciones sobre las CCAA aspectuales y predicativas de participio

	CAA	<i>Una vez</i> + CAA	CAP	<i>Una vez</i> + CAP
Estado	*	*	ok	*
Proceso	*	*	ok	*
Evento	ok	ok	ok	ok
Estado acotado	??	*	ok	ok

A continuación se estudian las restricciones que afectan a las CCAA que se estructuran en torno a un adjetivo, un SP o un adverbio.

### 5.1.2. Las CCAA de adjetivo, SP y adverbio

Hasta el momento, se han examinado las propiedades temporales y aspectuales de las CCAA. En este apartado me ocuparé de sus restricciones categoriales, esto es, las categorías gramaticales que están habilitadas para formar parte de CCAA. Como veremos, en este punto concreto, la distinción entre dos tipos de CCAA se muestra de nuevo relevante.

Según diversos autores (Hernanz, 1991, 1994; De Miguel, 1992; López, 1994), son varias las categorías que pueden funcionar como núcleo predicativo de una CA. En palabras de Hernanz (1991: 82), las CCAA «are headed by an heterogeneous class of predicates, ranging from non-finite verbal forms to adjectives, adverbs, and PPs». Algo parecido afirman Hernanz y Suñer (1999: 2545): «Amén de gerundios y participios, las posibilidades de las categorías no verbales para funcionar como predicados absolutos quedan restringidas a ciertos adjetivos, adverbios y sintagmas preposicionales».

Dejando de lado por el momento el caso de los gerundios, que presentan unas características particulares a las que luego haré referencia, seguiré con el análisis ya iniciado de los participios, en el que se incluirá también a los adjetivos, adverbios y sintagmas preposicionales.

Con respecto a las categorías gramaticales que pueden formar parte de CCAA, vuelve a demostrarse la plausibilidad de discriminar dos tipos de CCAA. A este respecto, se podrá constatar que las CCAA predicativas admiten como núcleo predicativo, además de participios, adjetivos, adverbios y SSPP; las CCAA aspectuales sólo admiten de forma natural participios (verbales) y adjetivos participiales. Empecemos por estas últimas.

#### 5.1.2.1. Las CCAA aspectuales

A diferencia de lo observado para los participios adjetivales, los adjetivos participiales pueden proyectarse como núcleos de CCAA aspectuales sin mayores problemas, según se observa en (39):<sup>8</sup>

- (39) a. (Una vez) llena/limpia la sala, ...  
b. (Una vez) seco/vacío el vaso, ...

Resulta interesante comprobar que en estos casos la distribución de los adjetivos participiales y los participios con los que se relacionan no es totalmente complementaria, ya que en un buen número de casos tanto unos como otros son

---

<sup>8</sup> Téngase en cuenta, no obstante, que los adjetivos participiales del tipo de (39) derivan de verbos eventivos; los que derivan de estados acotados, como *harto* o *molesto*, tienen los mismos problemas que los participios adjetivales del tipo de *preocupado* o *enojado* para aparecer en CCAA: \**Una vez hartos/molestos los padres, ...*, lo cual no es extraño si pensamos que comparten la misma valencia aspectual.

aceptables. Compruébese, si no, la aceptabilidad de ambos en las construcciones siguientes:<sup>9</sup>

- (40) a. Una vez vacía/vaciada la piscina, ...  
b. Una vez seca/secada la ropa, ...  
c. Una vez juntos/juntados los cables, ...

A partir de estos datos, podemos deducir que los adjetivos participiales, como los participios (verbales) pueden adoptar también una doble interpretación, terminativa o durativa, con respecto al tiempo de la oración principal. Análogo a este razonamiento es el que se sigue en Fernández Leborans (1995b), donde al lado de ejemplos similares a los de (39), encontramos los de (41), que demuestran la posibilidad de que la CA exprese un tiempo simultáneo al de la oración matriz:

- (41) a. (Estando) llena la plaza hasta la bandera, se esperaba un gran espectáculo.  
b. (Estando) tensos todos los presentes por lo ocurrido, el silencio resultaba abrumador.

No obstante, la generalización que acaba de establecerse debe ser matizada. Como se ha señalado ya,<sup>10</sup> no todos los adjetivos participiales poseen la misma valencia aspectual: al lado de *lleno*, *limpio* o *seco*, derivados de verbos eventivos, encontramos también *harto* o *molesto*, relacionados con verbos que denotan un estado acotado. Esta diferencia aspectual tiene su correlato en el distinto grado de aceptabilidad que presentan unos y otros en construcción absoluta; compárense, si no, los ejemplos de (39) con los de (42) y (43):

- (42) a. ?Harta María de tanto esperar, abandonó el local.<sup>11</sup>  
b. \*(Una vez) harta María de tanto esperar, abandonó el local.
- (43) a. ??Molesta tu jefa, nos fue difícil negociar.  
b. \*Una vez molesta tu jefa, nos fue difícil negociar.

Examinemos ahora qué ocurre con los adjetivos, y en particular con los del tipo *exhausto*, *furioso* o *tembloroso*, todos ellos compatibles con ESTAR pero no con SER, por lo que coinciden en lo esencial con los del Grupo 2 de Luján (1980, 1981).

Como en el caso de (35), la aceptabilidad de los ejemplos que se incluyen a continuación, extraídos de Hernanz (1991, 1994), también me parece, cuando menos, cuestionable:<sup>12</sup>

---

<sup>9</sup> Para un estudio más detallado de esta cuestión puede consultarse Marín (1997).

<sup>10</sup> Véase el capítulo 3 de esta tesis y Marín (1997).

<sup>11</sup> He tomado este ejemplo de Hernanz y Suñer (1999), que no dudan de su perfecta gramaticalidad.

<sup>12</sup> En la misma dirección apuntan algunos de los ejemplos que aparecen en Escandell y Leonetti (1999), quienes también consideran anómalos ejemplos como ??*Furioso el profesor*, ... o ??*Inmóvil Juan*, ...;

- (44) a. ?Exhaustos los excursionistas después de la larga caminata, se retiraron a descansar.  
 b. ?Furiosa María con su marido, ...  
 c. ?Temblorosa María al saber lo ocurrido, pidió un tranquilizante.

Dadas las evidentes semejanzas entre estas CCAA y las de (35), estructuradas en torno a participios adjetivales, puede seguirse aquí una línea argumentativa análoga: los adjetivos, al igual que los participios adjetivales, difícilmente se proyectan como núcleos de CCAA aspectuales. En relación con esto, resulta interesante constatar que, si bien Hernanz (1991, 1994) considera perfectamente gramaticales los ejemplos de (44) y otros similares, Hernanz y Suñer (1999) reconocen la incompatibilidad de estas construcciones con *una vez* y con otros modificadores aspectuales; proporcionan, entre otros, los siguientes contrastes:

- (45) a. ??Una vez exhaustos/perplejos los excursionistas, ...  
 b. Una vez lleno/limpio/vacío el vaso, ...
- (46) a. \*Perplejos/exhaustos y bien perplejos/exhaustos los excursionistas, ...  
 b. Lleno/limpio y bien lleno/limpio el vaso, ...

El comportamiento de *exhausto*, *perplejo*, *furioso* o *tembloroso* lejos de ser un caso aislado es el que exhiben la mayoría de los adjetivos que también se combinan con ESTAR pero no con SER: *deseoso*, *maltrecho*, *atónito*, *hambriento*, *indefenso*, *mustio*, *presente*. Para todos ellos, el dominio gramatical que configuran las CCAA resulta poco menos que prohibitivo:

- (47) a. ??Deseoso Almodóvar de ganar el premio, se llevó una gran desilusión.  
 b. ??Maltrecho/atónito Juan por lo ocurrido, no podía concentrarse.  
 c. ??Hambriento/indefenso el cerdo, se resignó a ser sacrificado.  
 d. ??Presentes sus padres en la sala, Aníbal se puso nervioso.

Los adjetivos del tipo *tímido*, *francés* o *inteligente*, esto es, aquellos que se combinan con SER pero no con ESTAR, tampoco pueden proyectarse como núcleo de una CA aspectual, como han señalado ya diversos autores (Bosque, 1990; Hernanz, 1991, 1994; De Miguel, 1992; Leonetti, 1994; Fernández Leborans, 1995b; Marín, 1996b; Hernanz y Suñer, 1999). En este caso, la agramaticalidad de ejemplos como los de (48),

---

obsérvese que este último resulta perfectamente gramatical si en lugar de un adjetivo se incluye el participio: *Inmovilizado Juan*, ... De todos los ejemplos de CCAA aspectuales encabezadas por adjetivos que proporciona Hernanz (1991, 1994), *Lejano (ya) el fantasma de la guerra, la población desplazada volvió a sus antiguos territorios* es el único que me parece plenamente aceptable. Obsérvese, no obstante, que lejano es incompatible con una vez (\**Una vez lejano el fantasma de la guerra*) y su paráfrasis más adecuada sería *Estando (ya) lejano el fantasma de la guerra*.

extraídos de Bosque (1990), o los de (49), tomados de Hernanz (1994), está fuera de toda duda.

- (48) a. \*Alta la torre, ...  
 b. \*Inteligente Pepe, ...
- (49) a. \*Franceses los perfumes, las ventas se dispararon.  
 b. \*Tímido Juan, no abrió la puerta.  
 c. \*Interesante el partido, todo el mundo estaba pendiente del televisor.

La pauta que siguen los SSPP y los adverbios se asemeja a la de los adjetivos: aquellos SSPP y adverbios únicamente compatibles con ESTAR presentan no pocos problemas para encabezar CCAA aspectuales; a los que sólo se combinan con SER, este dominio gramatical les está totalmente vedado.

Respecto a los primeros, examinemos en primer lugar los dos grupos de ejemplos que se incluyen a continuación, tomados de Hernanz (1994) y de Hernanz y Suñer (1999) respectivamente:

- (50) a. ?En malas condiciones las conservas, las intoxicaciones se sucedieron durante varios días.  
 b. ?Bajo mínimos el aeropuerto, es casi imposible aterrizar.  
 c. ?En baja forma las nadadoras alemanas, las medallas fueron para las americanas.  
 d. ?En estado de alerta la población, ...
- (51) a. ?Una vez en órbita el satélite, pronto empezará a emitir señales.  
 b. ?Una vez allí los invitados, comenzó el juego.

Nuevamente, la buena formación de estos ejemplos y otros similares es discutible. Las CCAA de (50) resultan aún menos aceptables bajo la modificación de *una vez*: \*Una vez en malas condiciones las conservas; \*Una vez bajo mínimos el aeropuerto; \*Una vez en baja forma las nadadoras alemanas; \*Una vez en estado de alerta la población. En (51), la situación es casi la inversa; si desaparece *una vez*, la secuencia resulta peor formada, lo cual es especialmente evidente en (51)a, el único en el que la CA viene encabezada por un adverbio: \*Allí los invitados, comenzó el juego.<sup>13</sup>

En (50) y (51) aparecen SSPP y adverbios que denotan estados acotados, como lo demuestra el hecho de que combinan típicamente con ESTAR. Si los ejemplos analizados hasta ahora ya presentan serios problemas de aceptabilidad, otros SSPP, (52), y adverbios, (53), del mismo tipo arrojan aún peores resultados en construcción absoluta.

---

<sup>13</sup> Hernanz (1994) proporciona un ejemplo de CA con un adverbio como núcleo que sí parece totalmente aceptable: *Así las cosas, el Gobierno decretó el estado de excepción*. Sin embargo, no debe pasarse por alto que *así las cosas* posee un alto grado de fijación lingüística, y su rendimiento es, por tanto, más próximo al de un modismo o una frase hecha.

- (52) a. \*De compras/de rodillas tu madre, ...  
 b. \*Sin aliento/a oscuras los invitados, ...  
 c. \*Sobre/bajo la mesa la revista, ...  
 d. \*En Madrid/de vacaciones Pedro, ...
- (53) a. \*Aquí/allí tu familia, ...  
 b. \*Abajo/arriba el mueble, ...  
 c. \*Cerca/lejos los amigos, ...  
 d. \*Bien/mal Pedro, ...

Como era previsible, los SSPP y adverbios compatibles con SER —esto es, aquellos que denotan estados no acotados— tampoco pueden encabezar una CA. Es lo que se observa tanto en (54) como en (55):

- (54) a. \*De madera/de Juan la mesa, ...  
 b. \*De mucho comer/de buena pasta tu hermano, ...  
 c. \*De armas tomar/de fiar tu mujer, ...  
 d. \*De Madrid/del Barça Pedro, ...
- (55) a. \*Antes/después de las nueve la fiesta, ...  
 b. \*Poco/mucho tu dinero, ...  
 c. \*Tarde/pronto el concierto, ...  
 d. \*Hoy/mañana la conferencia, ...

En la tabla siguiente se resumen los resultados obtenidos respecto a las restricciones que imponen las CCAA aspectuales sobre los posibles predicados que pueden aparecer en ellas.

Tabla 2: Restricciones sobre las CCAA aspectuales de adjetivo, SP y adverbio

	CAA	<i>Una vez + CAA</i>
Adjetivo participial	ok	ok
Adjetivo acotado	??	??/*
SP y adverbio acotados	??	??/*
Adjetivo no acotado	*	*
SP y adverbio no acotados	*	*

Obsérvese que aquí el comportamiento de los adjetivos participiales, a diferencia de lo que ocurre en otros contextos (e.g. construcciones con ESTAR y con verbos pseudocopulativos restrictivos), se aleja sensiblemente del de los adjetivos acotados. El contraste entre las CAA construidas sobre adjetivos participiales (*Limpia/vacía la sala, ...*) y las formadas por adjetivos acotados (*??Maltrecho/perplejo Juan, ...*) es claro. Y lo

es más cuando estas mismas CCAA vienen introducidas por *una vez*: *Una vez limpia/vacía la sala, ...*; *\*Una vez maltrecho/perplejo Juan, ...*

A este respecto, resulta interesante constatar también que el comportamiento de los participios adjetivales del tipo de *aburrido* o *preocupado* se parece más al de los adjetivos acotados que al de los adjetivos participiales: *??Aburridos/preocupados tus padres, ...*; *\*Una vez aburridos/preocupados tus padres, ...*

Pasemos ahora a examinar las restricciones categoriales y aspectuales que afectan a las CCAA predicativas.

### 5.1.2.2. Las CCAA predicativas

Se ha constatado ya que una de las grandes diferencias entre las CCAA aspectuales y las CCAA predicativas radica en el hecho de que las primeras pueden ir encabezadas únicamente por participios derivados de verbos eventivos (cf. (26)-(28) *supra*) mientras que las segundas admiten también procesos y estados, como ilustran los ejemplos (29)-(31), reproducidos aquí en (56)-(58):

- (56) a. María, amada por su marido, ...  
b. Juan, temido por sus conciudadanos, ...
- (57) a. María, acariciada por su marido, ...  
b. El coche, conducido por Emilio, ...
- (58) a. La casa, construida en un acantilado, ...  
b. El decano, interrogado por la policía, ...

Recuérdese, no obstante, que las CCAA encabezadas por participios derivados de verbos estativos o eventivos no disponen de una doble interpretación temporal (simultánea o previa a la expresada por la oración principal), posibilidad que queda restringida a las CCAA cuyo núcleo es un participio derivado de un verbo eventivo. Este fenómeno es el que ponen de manifiesto los ejemplos analizados ya en (32)-(34) y que se incluyen aquí de nuevo:

- (59) a. Madonna, amada por el torero, era feliz.  
b. \*Madonna, una vez amada por el torero, era feliz.
- (60) a. Antonio, acariciado por Melanie, se excitó.  
b. \*Antonio, una vez acariciado por Melanie, se excitó.
- (61) a. El decano, interrogado por la policía, se sintió abatido.  
b. El decano, una vez interrogado por la policía, se sintió abatido.



Como vamos a tener oportunidad de comprobar enseguida, esta menor restrictividad aspectual que muestran las CCAA predicativas frente a las CCAA aspectuales se relaciona con una menor restrictividad categorial. Asimismo, veremos que la modificación adverbial de *una vez* y *ya* introduce cambios en los juicios de gramaticalidad muy parecidos a los observados hasta ahora. Como ya viene siendo habitual, después del análisis de los participios (ya bosquejado), continuaré con el de los adjetivos, SSPP y adverbios.

Según se observa en las oraciones de (62), los adjetivos participiales están habilitados para aparecer en CCAA predicativas, incluso con la modificación que introducen *una vez* o *ya*:

- (62) a. La piscina, (una vez) vacía/llena/limpia, ...  
b. La cuerda, (una vez) tensa/floja/sujeta/, ...

Los adjetivos del tipo *exhausto*, *perplejo* o *solo* —esto es, los acotados— también pueden formar parte de CCAA predicativas sin mayores problemas. Las dudas sobre la gramaticalidad de ejemplos como los de (47) se disipan cuando transformamos esas CCAA aspectuales en las correspondientes CCAA predicativas de (63):

- (63) a. Almodóvar, deseoso de ganar el premio, se llevó una gran desilusión.  
b. Juan, maltrecho/atónito por lo ocurrido, no podía concentrarse.  
c. El cerdo, hambriento/indefenso, se resignó a ser sacrificado.

Obsérvese, asimismo, que la gran mayoría de estos adjetivos, aunque no todos, son modificables por los adverbiales *una vez* o *ya*:<sup>14</sup>

- (64) a. Una vez solos, decidimos pasar a la acción.  
b. Al conferenciante, una vez borracho, no se le entendía una sola palabra.  
c. Esteban, ya exhausto, era incapaz de seguir peleando.

Las CCAA predicativas se muestran bastante más refractarias a admitir adjetivos del tipo *tímido*, *francés* o *inteligente*. Así, al lado de ejemplos perfectamente gramaticales, como los de (65), encontramos otros, del tipo de (66), cuya aceptabilidad es más cuestionable:

- (65) a. Los sindicalistas, incapaces de dialogar, decidieron ir a la huelga.  
b. Joaquín, listo/inteligente como él solo, encontró la solución a todos sus males.  
c. La decisión adoptada, claramente impopular, va a traer cola.

<sup>14</sup> Además de los que aparecen en (64), son compatibles con *una vez* y *ya* *hambriento*, *indefenso* o *quieto*, por citar solo algunos ejemplos. Otros adjetivos como *deseoso* muestran cierta resistencia a dejarse modificar por *una vez*.

- (66) a. ??Tu madre, odiosa, me hace la vida imposible.  
b. ??Constante, tu conducta es muy comentada.  
c. ??Pierre, francés, se adaptó bien a nuestras costumbres.

Hernanz y Suñer (1999) proporcionan algunos contrastes realmente interesantes como los de (67) y (68), donde se pone de relieve que «el incremento de la construcción mediante el recurso a la coordinación o a algún complemento contribuye de forma notable a su mejora».<sup>15</sup>

- (67) a. ??Julia, inteligente, resolvió el problema.  
b. Julia, inteligente y precavida, cerró la puerta.
- (68) a. ??Honrado, el mendigo rechazó la propina.  
b. Pobre pero honrado, el mendigo rechazó la propina.

En cualquier caso, ninguno de estos adjetivos admite la modificación de *ya* o *una vez*, lo cual vuelve a poner de manifiesto las diferencias que los separan de los adjetivos acotados. Compárense, en este aspecto concreto, los ejemplos de (64) con los que aparecen a continuación:

- (69) a. \*Julia, una vez inteligente y precavida, resolvió el problema.  
b. \*Una vez inteligente, Esteban demostró sus cualidades.  
c. \*Joaquín, una vez cortés, se comportó como debía.

El comportamiento de los SSPP y de los adverbios muestra claras concomitancias con el de los adjetivos. Considérense, en primer lugar, los dos grupos de ejemplos siguientes, donde aparecen SSPP y adverbios acotados; respectivamente:

- (70) a. Mi mujer, de compras, es temible.  
b. Esta ropa, muy de moda últimamente, se vende como rosquillas.  
c. Tú, en Estados Unidos, no tendrías problemas para encontrar trabajo.  
d. Las nadadoras alemanas, en baja forma, sólo consiguieron dos medallas.  
e. Las conservas, en malas condiciones, provocaron numerosas intoxicaciones.
- (71) a. Tú, allí, no tendrías problemas para encontrar trabajo.  
b. Este cuadro, arriba, se vería mejor.  
c. Los enemigos, bien lejos, es donde hay que procurar tenerlos.

El contraste entre los ejemplos anteriores y los que se incluyen a continuación, donde aparecen SSPP y adverbios no acotados es evidente:

---

<sup>15</sup> Hernanz y Suñer (1999), nota 25.

- (72) a. \*La mesa, de madera/de Juan, ...  
 b. \*Tu hermano, de buena pasta/de mucho comer, ...  
 c. \*Tu mujer, de fiar/de armas tomar, ...  
 d. \*Pedro, de Madrid/del Barça, ...
- (73) a. \*La fiesta, antes/después de las nueve, ...  
 b. \*Tu dinero, poco/mucho, ...  
 c. \*El concierto, tarde/pronto, ...  
 d. \*La conferencia, hoy/mañana, ...

Finalmente, cabe señalar que, como en el caso de los adjetivos, los únicos SSPP y adverbios que pueden coaparecer con *una vez* y *ya* son aquellos que denotan estados acotados:

- (74) a. El satélite, una vez en órbita, empezó a emitir señales.  
 b. Los aviones, a punto ya de despegar, hacían un ruido ensordecedor.
- (75) a. Una vez allí, te olvidarás de todos estos problemas.  
 b. Una vez abajo, empezamos a disfrutar de lo lindo.

Compárese la buena formación de las oraciones anteriores, con la agramaticalidad de las que aparecen a continuación:

- (76) a. \*Tu mujer, una vez de fiar/de buena pasta, ...  
 b. \*Tu hermano, ya de buena pasta/de mucho comer, ...
- (77) a. \*Tu dinero, una vez poco/mucho, ...  
 b. \*La conferencia, ya hoy/mañana, ...

En la tabla siguiente se resumen los resultados obtenidos respecto a las restricciones que imponen las CCAA predicativas sobre los posibles predicados que pueden aparecer en ellas.

Tabla 3: Restricciones sobre las CCAA predicativas de adjetivo, SP y adverbio

	CAP	<i>Una vez</i> + CAP
Adjetivo participial	ok	ok
Adjetivo acotado	ok	ok
SP y adverbio acotados	ok	ok
Adjetivo no acotado	?	*
SP y adverbio no acotados	?	*

En el próximo apartado se aborda el estudio de CCAA similares a las analizadas hasta ahora en usos particulares de la lengua, como es el caso del registro periodístico.

### 5.1.3. CCAA en registros especiales

En los titulares de periódico (y, en menor medida, en los pies de foto) podemos encontrar también cláusulas absolutas como las que aparecen en (78), tomadas de Hernanz y Suñer (1999):

- (78) a. Rescatados 23 marroquíes de una patera a la deriva.  
b. Desarticulada una red de tráfico de heroína.  
c. Rescatados tres escaladores en el Everest.  
d. Apresado por Marruecos un pesquero gallego.  
e. Asesinada a tiros una periodista colombiana.

Conviene llamar la atención, sin embargo, sobre el hecho de que estas construcciones presentan una serie de características que las hacen peculiares. En primer lugar, no necesitan apoyarse en una oración principal, esto es, son plenamente independientes. Dado que, obviamente, no pueden establecer una correlación temporal con el verbo de la cláusula matriz, su interpretación será diferente a la de las CCAA de participio analizadas anteriormente. A este respecto, Hernanz y Suñer (1999: 2540), afirman que: «las frases nominales de este tipo se interpretan temporalmente como pasados recientes ya que el valor de anterioridad del participio que las encabeza queda anclado temporalmente por la fecha que aparece en el periódico».

En segundo lugar, las restricciones que imponen estas construcciones son similares a las de las CCAA aspectuales. En cuanto a los requerimientos aspectuales, adviértase que en todos los ejemplos de (78) el participio deriva de un verbo eventivo. Con los estados y los procesos se obtienen secuencias anómalas:

- (79) a. \*Amado un policía por su mujer.  
b. \*Odiado Felipe González por sus propios correligionarios.
- (80) a. ??Acariciado un perro en la calle.  
b. ??Conducido el coche de Sáinz por un satélite.

Por lo que respecta a los requisitos categoriales, parece que los participios son la única categoría gramatical que puede formar parte de estas construcciones; los adjetivos o los SSPP, por ejemplo, generalmente son rechazados, incluso aquellos que denotan estados acotados:

- (81) a. \*Inteligente un policía.  
b. \*Enfermo un camionero.

- (82) a. \*De buena pasta un policía.  
b. \*En buena forma un camionero.

En tercer lugar, aunque el orden predicado-sujeto sea el más usual, también encontramos el orden inverso (impensable en el caso de las CCAA aspectuales). Según Hernanz y Suñer (1999), ello puede obedecer a factores relativos a la pesantez sintáctica del predicado o a la distribución de la información, como ilustran respectivamente los dos ejemplos de (83):

- (83) a. Dos mujeres detenidas por haber provocado un motín en un restaurante.  
b. Periodista colombiana asesinada a tiros.

Téngase en cuenta, no obstante, que el orden de constituyentes no es aquí una cuestión baladí: puede significar que una secuencia resulte aceptable o mal formada; compárese, si no, (79)-(80) con (84)-(85):

- (84) a. Un policía, amado por su mujer.  
b. Felipe González, odiado por sus propios correligionarios.
- (85) a. Un perro, acariciado en la calle.  
b. El coche de Sáinz, conducido por un satélite.

Sin embargo, los ejemplos de (84) y (85) no pertenecen exactamente al mismo tipo de construcción que los de (83). En los primeros, la separación entre el sujeto y el predicado no es tan acusada como en los segundos. Hernanz y Suñer (1999) proporcionan ejemplos similares a los de (84) y (85):

- (86) a. Montserrat Caballé, enferma.  
b. Arafat, preocupado por el brote de violencia fundamentalista.  
c. Clinton, en la cuerda floja a causa de los últimos escándalos.  
d. Los taxis, otra vez en huelga.

En todos los ejemplos anteriores, los adjetivos, participios y SSPP que aparecen denotan estados acotados; obsérvese que los estados no acotados no tienen cabida en estos contextos, tal como ilustran las secuencias de (87), tomadas también de Hernanz y Suñer (1999):

- (87) a. \*Montserrat Caballé, catalana.  
b. \*Clinton, alto.  
c. \*Los taxis, útiles.  
d. \*Manchester y Arsenal, equipos europeos.

El orden vuelve a mostrarse aquí como un factor relevante. Los ejemplos de (86) resultan anómalos si el predicado precede al sujeto:<sup>16</sup>

- (88) a. \*Enferma, Montserrat Caballé.  
b. \*Preocupado por el brote de violencia fundamentalista, Arafat.  
c. \*En la cuerda floja a causa de los últimos escándalos, Bill Clinton.  
d. \*Otra vez en huelga, los taxis.

Escandell y Leonetti (1999) también hacen referencia a la necesidad de que los predicados de este tipo de construcciones denoten estados acotados; aportan, entre otros, los siguientes contrastes:

- (89) a. \*Hemingway republicano/inteligente/irascible/barbudo.  
b. Hemingway enfadado/con barba.

Obsérvese que los predicados de (89)a escogerían SER en construcción copulativa (*Hemingway era republicano/inteligente/irascible/barbudo*), mientras que los de (89)b se inclinarían por ESTAR (*Hemingway estaba enfadado/con barba*).

#### 5.1.4. Las CCAA de gerundio

Como hemos tenido ocasión de comprobar repetidas veces, la expresión temporal del gerundio —relacionada con su información aspectual— difiere notablemente de la del participio. En construcción absoluta, el gerundio expresa un tiempo simultáneo al de la oración principal, como se puede comprobar en los ejemplos siguientes:

- (90) a. Paseando por la playa, me relajé un montón.  
b. Jugando un partido de fútbol, se rompió un brazo.

En este sentido, las CCAA de gerundio se distancian notablemente de las CCAA aspectuales de participio —que denotan un intervalo temporal anterior al de la principal— y se asemejan más a las CCAA predicativas de participio —que pueden expresar tanto un tiempo anterior como simultáneo al de la oración matriz—; no es de extrañar, por tanto, que las restricciones aspectuales de las CCAA de gerundio también se parezcan más a las CCAA predicativas de participio. A decir verdad, al igual que estas últimas, las CCAA de gerundio tampoco se ven afectadas por restricciones aspectuales:

---

<sup>16</sup> Aunque en estos casos el sujeto suele preceder al predicado, también encontramos algunos (pocos) ejemplos que siguen el orden inverso. Nuevamente, los motivos obedecen a la pesantez sintáctica, como se observa en los ejemplos siguientes, tomados de Hernanz y Suñer (1999): *A punto, el pacto para el autogobierno de Internet; En coma, el escalador rescatado ayer en un barranco por los bomberos.*

- (91) a. Teniendo cinco duros de sobra, ya soy feliz.  
b. Sabiendo informática, encontrarás trabajo seguro.
- (92) a. Conduciendo este coche, se te pasará el tiempo volando.  
b. Acariciando a mi mujer, sentirás un gran placer.
- (93) a. Diseñando este almanaque, me lo he pasado muy bien.  
b. Escribiendo la tesis, le dolía la espalda.

Tal como se observa en los ejemplos anteriores, en construcción absoluta encontramos gerundios derivados de verbos pertenecientes a cualquier clase aspectual: estados, (91), procesos, (92) y eventos, (93); los estados acotados tampoco constituyen una excepción: *Arrepintiéndote de lo que has hecho, no vas a solucionar nada*.

Todo ello confirma, en la línea señalada por Hengeveld (1986), que el gerundio en construcción absoluta no expresa únicamente el progresivo o una acción en proceso, como ponen de manifiesto ejemplos del tipo de (91), en los que evidentemente no cabe hablar de progresividad.

A este respecto, la comparación entre CCAA y construcciones con ESTAR resulta sumamente interesante ya que, como se recordará, los gerundios de verbos estativos no pueden construirse con ESTAR. Los ejemplos de (91) contrastan claramente con los de (94):

- (94) a. \*Estoy teniendo cinco duros de sobra.  
b. \*Estoy sabiendo informática.

Algo parecido ocurre con los gerundios cuando funcionan como complementos predicativos. Los verbos de percepción o representación, por ejemplo, admiten gerundios derivados tanto de verbos procesivos como eventivos (*Antonio vio/pintó a la muchacha cantando una canción*), pero rechazan a los que provienen de verbos estativos (*\*Antonio vio/pintó a la muchacha teniendo un lunar en la mejilla*).

De hecho, el significado de las CCAA de (91) no es necesariamente temporal; la interpretación por defecto de (91)b es la condicional. En otros casos, como en el conocido ejemplo de Stump (1985), *Teniendo los brazos largos, Juan pudo tocar el techo*, la lectura es más bien modal o causal.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Sobre la considerable variabilidad semántica de las CCAA de gerundio, además de Stump (1985), pueden consultarse, para el español, Hernanz (1991), De Miguel (1992) y Fernández Lagunilla (1999), entre otros trabajos.

### 5.1.5. Las CCAA introducidas por *con*

Dentro del conjunto de construcciones absolutas del español, las que vienen introducidas por la preposición *con* constituyen un grupo con características propias. Suñer (1988) proporciona algunos ejemplos interesantes:

- (95) a. Murieron con las botas puestas.  
b. Me recibieron con los brazos abiertos.  
c. En verano va con el pelo suelto.  
d. En la mesa quiero veros con las manos limpias.  
e. No pienses que voy a quedarme con los brazos cruzados.  
f. Este ritmo se baila con las manos apoyadas en la cintura.  
g. Esperaremos a papá con la mesa puesta y la comida hecha.

Nótese que en este tipo de construcciones, contrariamente a lo que ocurre con las CCAA aspectuales analizadas anteriormente, el SN precede al predicado (cf. *\*Con puestas las botas; \*Con abiertos los brazos; \*Con limpias las manos*). Asimismo, como se observa en las secuencias siguientes, tomadas también de Suñer (1988), el participio o el adjetivo (y otras categorías, como los SSPP o los adverbios) funcionan a modo de elemento predicativo obligatorio:

- (96) a. ?Murieron con las botas.  
b. \*En verano va con el pelo.  
c. \*En la mesa quiero veros con las manos.  
d. \*No pienses que voy a quedarme con los brazos.

No obstante, dado que podría dudarse del carácter absoluto de las construcciones de (95),<sup>18</sup> parece preferible utilizar ejemplos del tipo de (97), tomados de Fernández Leborans (1995b), en los cuales la construcción introducida por *con* aparece lo suficientemente desgajada de la cláusula matriz a la que modifican como para cuestionar su naturaleza absoluta:

- (97) a. Con las ventanas cerradas, no se respira bien.  
b. Con Juan enfermo, la vida no es como antes.  
c. Con mi hija a punto de casarse, no puedo pensar ahora en irme de vacaciones.

De acuerdo con Fernández Leborans (1995b), en posición periférica, las CCAA introducidas por *con* presentan un estatus gramatical similar al de cualquier otra CA.

Según indica la tabla que aparece a continuación, las restricciones aspectuales que se aplican sobre este tipo de construcciones son idénticas a las que operan sobre las

---

<sup>18</sup> Leonetti (1994) o Fernández Leborans (1995b) las consideran más bien cláusulas reducidas.



construcciones con ESTAR, pero difieren considerablemente de las que afectan a las CCAA aspectuales.

Tabla 4: Comparación entre las restricciones aspectuales que afectan al participio en CA introducida por *con*, en CA aspectual y en construcción con ESTAR

	<i>Con + CA</i>	CA aspectual	Construcción con ESTAR
Estado	*	*	*
Proceso	*	*	*
Intergresivo	*	ok	*
Cambio	ok	ok	ok
Estado acotado	ok	??	ok

Los ejemplos de (98) y (99) evidencian, respectivamente, que en estos contextos no caben ni los participios derivados de verbos estativos ni los derivados de verbos procesivos. En este punto coinciden los tres dominios gramaticales que se comparan, ya que tanto las CCAA aspectuales (*\*Amada tu mujer, ...* ; *\*Acariciada tu mujer, ...*) como las construcciones con ESTAR (*\*Tu mujer está amada*; *\*Tu mujer está acariciada*) también los rechazan.

- (98) a. *\*Con tu mujer amada, ...*  
 b. *\*Con el coche tenido, ...*
- (99) a. *\*Con tu mujer acariciada, ...*  
 b. *\*Con el coche empujado, ...*

Las divergencias emergen con los eventos y los estados acotados. Respecto a los primeros, vuelve a mostrarse operativa la distinción entre intergresivos y cambios establecida en el capítulo 2. Los cambios son admitidos, (100), mientras que los intergresivos son rechazados, (101):

- (100) a. *Con la puerta abierta, ...*  
 b. *Con la baranda pintada, ...*
- (101) a. *\*Con el río cruzado, ...*  
 b. *\*Con la montaña subida, ...*

Aquí, las CCAA introducidas por *con* coinciden con las construcciones con ESTAR, que también admiten cambios (*La puerta está abierta*) pero no intergresivos (*\*El río está cruzado*) y se distancian de las CCAA aspectuales que aceptan tanto cambios (*Abierta la puerta, ...*) como intergresivos (*Cruzado el río, ...*).

En cuanto a los estados acotados, las CCAA introducidas por *con* los admiten sin problemas, como se pone de manifiesto en (102). Ello las vuelve a equiparar a las

construcciones con ESTAR, que también los aceptan (*Tus padres están preocupados*), y las aleja nuevamente de las CCAA aspectuales, que los rechazan (*??Preocupados tus padres, ...*).

- (102) a. Con el jefe enfadado, ...  
 b. Con tus padres preocupados, ...

Veamos ahora qué ocurre con los adjetivos, SSPP y adverbios en las construcciones que aquí nos ocupan. Dejando de lado a los adjetivos participiales, perfectamente gramaticales en estos contextos (*Con la barriga llena; Con la mesa limpia; Con la piscina vacía; Con el jefe molesto*), volvemos a observar una clara diferencia entre los adjetivos acotados y los no acotados, ya que únicamente los primeros están habilitados para formar parte de este tipo de construcciones:

- (103) a. Con los participantes totalmente exhaustos, el concurso no podía continuar.  
 b. Con el chófer borracho, mejor que no continuemos el viaje.  
 c. Con el niño enfermo, no se puede trabajar. [apud Hernanz (1994)]
- (104) a. \*Con Juan tímido, será difícil sortear esos obstáculos.  
 b. \*Con tu hermana cortés, la reunión será un éxito.  
 c. \*Con Felipe temerario, perderán las elecciones.

Algo parecido ocurre con los SSPP y los adverbios: los que denotan estados acotados son admitidos sin problemas, (105)-(106), mientras que los que hacen referencia a estados no acotados son rechazados sistemáticamente, (107)-(108):

- (105) a. Con la habitación a oscuras, ...  
 b. Con la clase en silencio,
- (106) a. Con mi hijo aquí, todo será distinto.  
 b. Con tu mujer cerca, ...
- (107) a. \*Con tu hermana de armas tomar, ...  
 b. \*Con María de fiar, ...
- (108) a. \*Con el partido antes, ...  
 b. \*Con la clase pronto, ...

Según se muestra en la tabla que aparece a continuación, respecto a la compatibilidad con adjetivos, SSPP y adverbios, las CCAA introducidas por *con* vuelven a comportarse como las construcciones con ESTAR, no como las CCAA aspectuales.

Tabla 5: Comparación entre las restricciones aspectuales que afectan a adjetivos, SSPP y adverbios en CA introducida por *con*, en CA aspectual y en construcción con ESTAR

	<i>Con + CA</i>	CA aspectual	Construcción con ESTAR
Adjetivo participial	ok	ok	ok
Adjetivo acotado	ok	??	ok
SP y adverbio acotados	ok	??	ok
Adjetivo no acotado	*	*	*
SP y adverbio no acotados	*	*	*

Estos resultados, junto con los que figuran en la Tabla 4, permiten corroborar la idea, ya apuntada, de que las CCAA introducidas por *con* y las construcciones con *estar* constituyen dominios gramaticales que exigen resultado, no delimitación; de ahí que, a diferencia de las CCAA aspectuales, no acepten participios derivados de verbos intergresivos, pero sí de estados acotados.

Por otra parte, los gerundios, aunque de forma un tanto marginal, también pueden aparecer en este tipo de construcciones. Fernández Leborans (1995b) proporciona ejemplos del tipo *Con los niños gritando a mi alrededor, ...*, en los que el gerundio deriva de un verbo procesivo. Suñer (1988) recoge otros, como *Con toda la policía rodeando el edificio, ...*, donde el gerundio se relaciona con un verbo eventivo.

Nótese que los gerundios derivados de verbos estativos no caben en las CCAA introducidas por *con*:

- (109) a. \*Con Juan sabiendo matemáticas.  
b. \*Con tu hijo teniendo un coche.

Como se recordará, las CCAA aspectuales admiten gerundios estativos (*\*Sabiedo matemáticas, ...*), mientras que las construcciones con ESTAR los rechazan (*\*Está sabiendo matemáticas*),

Tabla 6: Comparación entre las restricciones aspectuales que afectan al gerundio en CA introducida por *con*, en CA aspectual y en construcción con ESTAR

	<i>Con + CA</i>	CA aspectual	Construcción con ESTAR
Estado	no	sí	no
Proceso	sí	sí	sí
Evento	sí	sí	sí

La comparación que se incluye en la tabla anterior vuelve a incidir en el hecho, ya señalado, de que las CCAA introducidas por *con* se asemejan más a las construcciones con ESTAR que a las CCAA aspectuales.

### 5.1.6. CCAA introducidas por otras preposiciones

Como señalan Hernanz y Suñer (1999), además de *con* hay otras preposiciones como *sin*, *ante* o *entre* que, aunque de forma más bien marginal, pueden introducir una construcción absoluta, según se observa en los ejemplos de (110), extraídos de Hernanz y Suñer (1999):

- (110) a. Ante un matrimonio discutiéndose, vale más no intervenir.  
 b. El coche fue abandonado sin gasolina en el depósito.  
 c. Entre esas cotorras charlando continuamente, tu tía Julia no desentonará.

El comportamiento de estas construcciones es similar en muchos aspectos al de las encabezadas por *con*, con la salvedad de que, como señalan Hernanz y Suñer (1999: 2553), «existen restricciones en torno al tipo de categoría elegida como predicado puesto que existe una acusada tendencia a preferir el gerundio o la pseudorrelativa. Además de las preposiciones anteriores, *a* y, marginalmente, *de* o *en* pueden funcionar como elementos introductores de una cláusula absoluta. Obsérvense, a este respecto, los ejemplos que proporcionan Hernanz y Suñer (1999):

- (111) a. Reían *a mandíbula batiente*.  
 b. Le operaron *a corazón abierto*.  
 c. Lloraba *a moco tendido*.  
 d. Pasaron la secuencia varias veces *a cámara lenta*.  
 e. Lo dijo *a toro pasado*.
- (112) a. Estoy *de capa caída*.  
 b. Esta noche la luna *está de/en cuarto creciente*.

Las cláusulas de (111) y (112) señaladas en cursiva y otras similares presentan un importante grado de lexicalización que no se observa para las CCAA encabezadas por *con*. Al margen de otras consideraciones —como la exigencia de que el sujeto sea indeterminado, o el valor figurativo que muchas de ellas suelen adoptar— existen, según constatan Hernanz y Suñer (1999), evidencias palpables de este proceso de lexicalización. En primer lugar, algunos elementos de estos conglomerados están inhabilitados para funcionar como palabras aisladas; es el caso de *\*traviesa* (cf. *a campo traviesa*) o *\*juntillas* (cf. *a pies juntillas*).

En segundo lugar, como afirman Hernanz y Suñer (1999: 2554), «La lexicalización explicaría también que no se puedan incluir modificadores referidos al sujeto (*\*a toro negro pasado*, *\*a mano derecha alzada*, *\*a puerta principal cerrada*) o al predicado (*\*a pecho descubierto del todo*, *\*a manos muy llenas*, *\*a mano alzada por parte de los asistentes*)».

En tercer lugar, a diferencia de lo que ocurre con las CCAA precedidas por *con*, en una estructura coordinada no podemos elidir la preposición ante la segunda predicación;

es lo que ilustran las secuencias que aparecen a continuación, tomadas de Hernanz y Suñer (1999):

- (113) a. Regresó del colegio con un ojo a la funerala y la chaqueta rota.  
b. Te esperamos con la comida hecha y la mesa puesta.
- (114) a. \*El ciclista bajó la cuesta a tumba abierta y campo traviesa.  
b. \*Lo discutieron a grito pelado y puerta cerrada.

Si en el caso de las construcciones de (110), era el gerundio la categoría gramatical más frecuente, en las de (111) y (112) lo son el adjetivo (*a fuego lento, a palo seco, a sangre fría*) el participio (*de capa caída, a galope tendido, a mano alzada*) y el adjetivo participial (*a pierna suelta, a tiro limpio, a manos llenas*). Como señalan Hernanz y Suñer (1999), esta limitación sintáctica contrasta con la variedad que caracteriza a las CCAA encabezadas por *con*, en las que no se observan restricciones o preferencias marcadas sobre las categorías gramaticales que están habilitadas para aparecer en ellas.

Finalmente, en lo que al aspecto se refiere, cabe señalar que las construcciones analizadas en esta sección, al igual que las encabezadas por *con*, denotan generalmente estados acotados.

## 5.2. Las construcciones pasivas sin auxiliar

En los dos capítulos anteriores, se han analizado aquellas construcciones pasivas en las que el participio es auxiliado bien por SER o por ESTAR, bien por alguno de los denominados verbos pseudocopulativos del tipo IR, VENIR, SEGUIR, etc. Ahora le toca el turno a las construcciones pasivas sin auxiliar.

### 5.2.1. La pasividad en las CCAA

Ya se ha señalado antes que las CCAA aspectuales de participio no admiten de forma natural la aparición de un complemento agente, como se ilustra en (115), comportamiento que contrasta con el de las CCAA predicativas, (116), bastante más permisivas a este respecto.

- (115) a. ?(Una vez) escrita la novela por ese profesor, la editorial decidió publicarla.  
b. ??(Una vez) descubierta la vacuna por Esteban, se comercializará.
- (116) a. La novela, escrita por ese profesor, saldrá pronto publicada.  
b. La vacuna, descubierta por Esteban, se comercializará.

No obstante, aunque lo más habitual es que las CCAA aspectuales impongan fuertes restricciones sobre la incorporación de un sintagma-*por*, como acaba de señalarse, en determinados contextos ello es perfectamente factible:

- (117) a. (Una vez) bloqueado el camino por el ejército, ...  
 b. (Una vez) firmada la carta por el embajador, ...

Crucialmente, estos (pocos) participios coinciden con aquellos que en construcción con ESTAR admiten también el complemento agente: *El camino está bloqueado por el ejército; La carta está firmada por el embajador*. Obsérvese que cuando las construcciones con ESTAR rechazan el sintagma-*por*, las CCAA aspectuales tampoco lo admiten.<sup>19</sup>

- (118) a. \*Esa puerta está cerrada por el bedel.  
 b. \*Esa novela está escrita por Javier Cercas.

- (119) a. \*Cerrada la puerta por el bedel, ...  
 b. \*Escrita esa novela por Javier Cercas, ...

Por su parte, las CCAA predicativas se muestran, también en este aspecto, menos restrictivas que las CCAA aspectuales, tal como ilustran los contrastes entre (115) y (116), o entre (119) y (120):

- (120) a. La puerta, cerrada por el bedel, ...  
 b. Esa novela, escrita por Javier Cercas, ...

Por lo que a la inclusión del complemento agente se refiere, la comparación entre las CCAA predicativas y las pasivas construidas sobre SER y ESTAR resulta ciertamente interesante.

En el capítulo 3, se han podido comprobar las dificultades que encierra el intento de hacer predicciones acerca de la posibilidad de aparición del complemento agente en ambos tipos de pasivas. Examinemos los dos pares de ejemplos siguientes:

- (121) a. Esa mujer, amada por su marido, ...  
 b. El profesor, temido por sus alumnos, ...

- (122) a. El camión, empujado por los mecánicos, ...  
 b. El coche, conducido por Carlos Sainz, ...

La caracterización de las CCAA predicativas bosquejada anteriormente nos permite afirmar que las cláusulas pasivas de (121) y (122), dada su valencia aspectual,

---

<sup>19</sup> Nótese que los ejemplos de (118) y (119) son perfectamente gramaticales sin la presencia del complemento agente.

corresponden a pasivas con SER; asimismo, dado que son CCAA predicativas encabezadas por un participio derivado de un verbo no eventivo denotarán un tiempo simultáneo al de la principal. En estos dos motivos debemos buscar la causa de que sus paráfrasis válidas correspondan a (123) y (124), respectivamente.<sup>20</sup>

- (123) a. Esa mujer, siendo/que es amada por su marido, ...  
 b. El profesor, siendo/que es temido por sus alumnos, ...
- (124) a. El camión, siendo/que es empujado por los mecánicos, ...  
 b. El coche, siendo/que es conducido por Carlos Sáinz, ...

Veamos ahora lo que ocurre con las CCAA predicativas formadas por participios derivados de verbos eventivos. Considérense las tres construcciones que se incluyen a continuación:

- (125) a. La carta, firmada por el embajador, ...  
 b. El camino, bloqueado por el ejército, ...  
 c. El decano, interrogado por la policía, se sintió abatido.

En principio, lo esperable sería que, como cualquier CCAA predicativa estructurada alrededor de un predicado eventivo, las cláusulas de (125) pudieran denotar tanto un tiempo anterior como simultáneo al de la oración a la que modifican, y eso es, efectivamente, lo que ocurre.

Hemos comprobado también que un buen número de participios se construyen con SER (no con ESTAR) y otros —bastante menos numerosos— se construyen con ESTAR (no con SER):

- (126) a. El presidente {fue/\*estuvo} {agredido/apaleado/apedreado} por unos estudiantes.  
 b. El encargado {fue/\*estuvo} {abucheado/insultado/arengado} por los trabajadores.
- (127) a. Juan \*fue/está enterado de todo.  
 b. Juan \*fue/está empeñado en hacerlo.

Por lo general, tanto unos como otros producen oraciones bien formadas sin la presencia del auxiliar:

---

<sup>20</sup> Obsérvese que ninguno de estos ejemplos acepta una construcción con ESTAR como paráfrasis (e.g. *\*El camión, estando/que está empujado por los mecánicos, ...*), a no ser que se combine con el gerundio de SER (*El camión, que está siendo empujado por los mecánicos, ...*). Respecto a la posibilidad de denotar un tiempo anterior al de la principal, sí podemos encontrar, si bien de forma marginal, algunas paráfrasis: *El camión, habiendo sido conducido por Carlos Sáinz, ...*

- (128) a. El presidente, agredido/apaleado/apedreado, ...  
 b. El encargado, abucheado/insultado/arengado por los trabajadores, ...

- (129) a. Juan, enterado de todo, ...  
 b. Juan, empeñado en hacerlo, ...

Como es obvio, en las paráfrasis de (128) no puede utilizarse ESTAR, mientras que en las de (129) no puede aparecer SER.<sup>21</sup> Todo ello nos lleva a concluir que las CCAA predicativas son menos restrictivas que las pasivas con SER o con ESTAR. Parece lógico, por tanto, que también impongan menos requerimientos a la incorporación de un complemento agente.

En el capítulo 3, hemos visto que algunos participios que no pueden combinarse con SER para formar construcciones pasivas resultan perfectamente aceptables con ESTAR, y viceversa:

- (130) a. El tribunal {estuvo/\*fue} {compuesto/integrado} por cinco catedráticos decréditos.

b. La casa {está/\*es} {rodeada/jalonada/flanqueada} por un hermoso jardín.

- (131) a. El presidente {fue/\*estuvo} {agredido/apaleado/apedreado} por unos estudiantes.

b. La obra {fue/\*estuvo} {leída/interpretada/cantada} por un actor profesional.

Como era de prever, todos estos participios pueden formar parte de construcciones pasivas en ausencia del auxiliar:

- (132) a. El tribunal, compuesto/integrado por cinco catedráticos decréditos, deliberó durante dos horas.

b. La casa, rodeada/jalonada/flanqueada por un hermoso jardín, nos sirvió de cobijo.

- (133) a. El presidente, agredido/apaleado/apedreado por unos estudiantes, se encaró con todo el público.

b. La obra, leída/interpretada/cantada por un actor profesional, no llegó a estrenarse.

Para su buena formación, las construcciones con ESTAR de (130) exigen la presencia de un complemento agente (cf. (134)); es el caso también de otros ejemplos con SER, como *España ha sido gobernada por un tío con bigote*, o *Esa película ha sido dirigida por Almodóvar* (cf. (135)).

---

<sup>21</sup> Adviértase que estas cláusulas sin auxiliar, al igual que las construcciones con ESTAR, no exigen que el verbo del cual procede el participio sea transitivo, como se demuestra en (129), requisito que sí imponen las pasivas con SER.



- (134) a. \*El tribunal está compuesto/integrado.  
b. \*La casa está jalonada/flanqueada.

- (135) a. \*España ha sido gobernada.  
b. \*La película ha sido dirigida.

Ello tiene su fiel reflejo en las construcciones sin auxiliar, según indican los ejemplos siguientes:

- (136) a. \*El tribunal, compuesto/integrado, ...  
b. \*La casa, jalonada/flanqueada, ...

- (137) a. \*España, gobernada, ...  
b. \*La película, dirigida, ...

En el apartado siguiente, se estudia la relación entre las CCAA predicativas y las construcciones explicativas.

### 5.2.2. El participio pasivo como complemento especificativo

Como señala Bosque (1999), los participios —al igual que los adjetivos— pueden aparecer en estructuras explicativas y especificativas. A esta distinción hay que achacar la diferencia fundamental entre el par de oraciones de (138) y el de (139):

- (138) a. La casa, construida en el acantilado, aguantaba los embates del mar.  
b. La casa construida en el acantilado aguantaba los embates del mar.
- (139) a. La casa, que estaba construida en el acantilado, aguantaba los embates del mar.  
b. La casa que estaba construida en el acantilado aguantaba los embates del mar.

Sin embargo, entre los ejemplos (a) anteriores, median diferencias importantes. No en vano, las CCAA predicativas, a diferencia de las construcciones de relativo explicativas, pueden aparecer en posición inicial, como se comprueba en el contraste que aparece a continuación:

- (140) a. Construida en el acantilado, la casa aguantaba los embates del mar.  
b. \*Que estaba construida en el acantilado, la casa aguantaba los embates del mar.

En cualquier caso, lo que interesa resaltar ahora es que las CCAA predicativas, no así las CCAA aspectuales, pueden ser contempladas como construcciones explicativas. Desde este prisma, las CCAA predicativas disponen de correlatos especificativos, respecto a los cuales presentan similitudes evidentes, como se comprueba en (138) y en las oraciones siguientes, tomadas de Fernández Murga (1984):

- (141) a. Los árboles, podados a tiempo, crecen más lozanos.  
b. Los árboles podados a tiempo crecen más lozanos.

La situación no varía sustancialmente si tanto unas como otras incluyen un complemento agente:

- (142) a. Los árboles, podados por el jardinero, crecen más lozanos.  
b. Los árboles podados por el jardinero crecen más lozanos.

Dejando de lado el hecho de que las CCAA predicativas del tipo de (142)a poseen un carácter absoluto del que las construcciones pasivas sin auxiliar del tipo de (142)b carecen, no se observan diferencias especialmente significativas entre unas y otras, al menos en el plano aspectual. No obstante, las construcciones del tipo de (142)b, por sus características idiosincrásicas, presentan unas posibilidades de estudio ciertamente interesantes. Lo vamos a ver.

### **5.2.3. La pasividad, en el participio**

Tradicionalmente, el interés sobre la pasividad se ha focalizado hacia el análisis de las construcciones de SER + participio y, en menor medida, de ESTAR + participio, lo cual ha ido en detrimento de la atención que han recibido otros dominios de predicación, igualmente pasivos.

En el capítulo 4 veíamos que SER y ESTAR no son los únicos auxiliares que sirven de apoyo para la formación de pasivas. Otros verbos, como los que se incluyen en los ejemplos siguientes, proporcionan una cobertura similar:

- (143) a. La carta va/viene firmada por el embajador.  
b. El camino sigue/continúa bloqueado por el ejército.

Pero, de hecho, como ya se ha apuntado, para considerar pasiva una construcción no resulta necesaria la presencia de ningún verbo auxiliar. Es lo que ponen de relieve los SSNN de (144), tomados de Bosque (1999), y las construcciones parentéticas equivalentes de (145):

- (144) a. Un libro traducido del griego por un hispanista francés.  
b. Una edición reducida por el editor.

- (145) a. Ese libro, traducido del griego por un hispanista francés, es muy aburrido.  
 b. La edición, reducida por el editor, se agotó en pocos meses.

Así pues, si no es necesaria la presencia de un verbo como soporte de la predicación pasiva, cabe concluir que todo el peso de la pasividad recae fundamentalmente en el participio. Desde esta perspectiva, las diferencias entre pasividad y atribución adquieren un nuevo sesgo.

En torno a la ya famosa polémica suscitada a raíz del trabajo de Alarcos (1970) y la respuesta de Lázaro Carreter (1975), los postulados que mantiene Bosque (1999) parecen lo suficientemente concluyentes como para dar por zanjada la cuestión, al menos en los términos en que se planteó originalmente. Bosque (1999: 286) señala que las preguntas esenciales con respecto a la distinción entre pasividad y atribución se mantienen en ausencia del auxiliar: «La ambigüedad de *La edición fue reducida por el editor* se mantiene intacta en el SN *la edición reducida*, con lo que no parece que la cuestión central tenga que ver propiamente con la naturaleza de la atribución sino más bien con los rasgos que oponen los adjetivos a los participios».

Nótese que la ambigüedad de SSNN del tipo *la edición reducida* desaparece cuando el participio antecede al nombre: *la reducida edición*. En este último caso, el participio contiene una carga adjetival que disipa cualquier duda sobre su carácter atributivo, esto es, no pasivo.

Poco a poco nos hemos ido acercando a un tipo de construcción de gran interés para el análisis que nos ocupa aquí: la denominada pasiva adjetival, que se estudia en la próxima sección.

### 5.3. Las pasivas adjetivales

Desde el trabajo de Wasow (1977), se ha prestado una considerable atención a lo que se ha convenido en llamar ‘pasivas adjetivales’ (*adjectival passives*). Además de Wasow (1977), y algunos estudios previos como Lakoff (1965, 1970) o Siegel (1973), se han ocupado de este fenómeno Williams (1981), Bresnan (1982, 1995), Levin y Rappaport (1986), Lynam (1989, 1996), Grimshaw y Vikner (1993), Ackerman y Goldberg (1996), por citar solo algunos ejemplos. Lamentablemente, el estudio de las pasivas adjetivales en español, a juzgar por el escaso número de trabajos que lo abordan (Demonte, 1983; Bosque 1990, 1999, y pocos más),<sup>22</sup> no parece haber suscitado el mismo interés que en inglés o en alemán.

No resulta fácil ofrecer una definición clara y concisa de este tipo de construcciones. Digamos, por el momento que se trata de construcciones (normalmente un SN) en las que aparece un participio que se comporta en varios aspectos como un adjetivo. En

<sup>22</sup> Bosque (1999) recoge otros dos trabajos: Omori (1988) y Takagaki (1997). A los cuales hay que añadir el manuscrito inédito de Masullo (1999).

general, para evitar confusiones o ambigüedades se suelen poner ejemplos como los de (146), en los que el participio precede al nombre al que complementa:

- (146) a. El admirado director.  
b. El codiciado galardón.  
c. Su detallado informe.

El problema que plantean las pasivas adjetivales entronca directamente con otro, más profundo, al que ya he hecho referencia en más de una ocasión a lo largo de estas páginas: la distinción entre adjetivos y participios.

### 5.3.1. De nuevo en la frontera entre adjetivos y participios

Con el objetivo de deslindar entre los participios propiamente verbales y los que poseen un carácter más adjetival, Wasow (1977) y Levin y Rappaport (1986) coinciden en la aplicación de tres criterios, fácilmente adaptables al caso del español.

Primero, como es sabido, la posibilidad de aparecer en posición prenominal constituye una de las propiedades diferenciadoras de los elementos adjetivales frente a los verbales. Así pues, cualquier participio que anteceda al nombre al que modifica, como los de (147), debe ser considerado adjetival, no verbal:

- (147) a. El admirado/aclamado/premiado director.  
b. El codiciado/anhelado/ansiado galardón.  
c. Su detallado/acertado/esperado informe.

En ocasiones, se aporta como prueba del carácter adjetival de estos participios antepuestos la imposibilidad de coaparecer con un complemento agente (*\*el admirado por todos director; \*el codiciado galardón por todos*). No obstante, el motivo de este comportamiento parece tener un alcance más general ya que, de hecho, también para los adjetivos está vetada la posición prenominal si van complementados, como en *\*la difícil solución de prever* (Demonte, 1983).

Segundo, en inglés el prefijo *un-*, típicamente adjetival, se aplica a un buen número de participios pero no a los verbos con los que se relacionan (Siegel, 1973): *untouched, unsupported* y *unknown* son perfectamente gramaticales —por ejemplo en construcción pasiva—, mientras que *\*untouch, \*unsupported* y *\*unknow* resultan anómalos, o, mejor dicho, no existen como verbos.<sup>23</sup> Es lo que ilustran los ejemplos de (148), tomados de Wasow (1977):

---

<sup>23</sup> Respecto a la posibilidad de negar un verbo mediante *un-*, la matización que introducen Levin y Rappaport (1986: nota 6) resulta pertinente: «Negative *un-* is to be distinguished from what has been called ‘reversative’ *un-*, which attaches to verbs (as in *unload the truck, unbutton the shirt*). For example, *John unloaded the truck* does not exhibit the meaning that would be linked to negative *un-*, that John did not load the truck. Rather, it means that someone first loaded the truck and John then undid this action.»

- (148) a. Our products are untouched by human hands.  
 a.' \*Human hands untouch our products.  
 b. All his claims have been unsupported by data.  
 b.' \*Data have unsupported all his claims.  
 c. Her whereabouts may be unknown.  
 c.' \*They may unknow her whereabouts.

Según Wasow (1977), contrastes como los anteriores reciben una explicación natural si se considera que *untouched*, *unsupported* y *unknown* son adjetivos.

En español ocurre algo similar: los verbos no pueden ser negados por *in-*, pero sí los adjetivos.<sup>24</sup> De alguna forma tendremos que explicar entonces la categoría gramatical que cabe atribuir a elementos del tipo *inesperado*, *injustificado*, *ilimitado* o *insospechado*,<sup>25</sup> presumiblemente formados a partir de *esperado*, *justificado*, *limitado* y *sospechado*, respectivamente, ya que no existen los verbos correspondientes: *\*inesperar*, *\*injustificar*, *\*ilimitar*, *\*insospechar*. Considérense los dos grupos de ejemplos siguientes:

- (149) a. Su inesperada/injustificada reacción.  
 b. Su ilimitada/insospechada capacidad de trabajo.
- (150) a. Su reacción fue inesperada/injustificada.  
 b. Su capacidad de trabajo era ilimitada/insospechada.

El carácter adjetival que impregna a todos estos participios negados resulta evidente. De hecho, de acuerdo con Bosque (1999), construcciones como las de (150) no son pasivas, sino estrictamente atributivas.

Respecto a esta cuestión, Demonte (1983: 147) destaca el papel que puede desempeñar el complemento agente, entre otros elementos indicadores de pasividad: «La situación en castellano es aún más extrema, ya que las formas prefijadas sólo pueden aparecer en construcciones donde no hay otros indicadores de pasividad, por ejemplo, un complemento agente», y proporciona los contrastes que se incluyen a continuación:<sup>26</sup>

<sup>24</sup> El prefijo *un-* del inglés no siempre corresponde a *in-* en español. En muchas ocasiones su correlato más cercano sería *des-*, como en el caso de *unknown* o *unhabitated*, que cabría traducir por *desconocido* y *deshabitado*, respectivamente. (Adviértase que *des-* sí es compatible con verbos: *desconocer*, *deshabitar*.) Otros participios adjetivales ingleses como *untouched* o *unsupported* no tienen equivalente en castellano.

<sup>25</sup> Bosque (1999) ofrece una extensa lista de elementos de este tipo: *inacentuado*, *inarticulado*, *incivilizado*, *inadaptado*, *inesperado*, *indeseado*, *inestimado*, *inexplorado*, *indeterminado*, *inhabitado*, *inigualado*, *injustificado*, *inmoderado*, *inmotivado*, *ilimitado*, *insospechado*.

<sup>26</sup> Rigau (1999) recoge otras secuencias cuya agramaticalidad responde al mismo motivo: *\*Los recién aprobados por el parlamento presupuestos* o *\*El asesinado por el enemigo presidente*.

- (151) a. La noticia era inesperada.  
 b. \*La noticia era inesperada por las autoridades.  
 c. La noticia era esperada (por las autoridades).
- (152) a. Los visitantes eran desconocidos.  
 b. \*Los visitantes eran desconocidos por todos.  
 c. Los visitantes eran conocidos por todos.

Bosque (1999), por su parte, aporta los ejemplos que se recogen en (153), que podemos contraponer a elementos como *inhabilitado*, *inutilizado*, *incapacitado* o *inmovilizado*, plenamente participiales, derivados de *inhabilitar*, *inutilizar*, *incapacitar* e *inmovilizar*, que sí admiten complementos agentes (*Incapacitado/inhabilitado por sus superiores; Inutilizado/inmovilizado por la policía*).

- (153) \*Injustificado por el ministerio, \*ilimitado por las autoridades, \*inesperado por los ciudadanos, \*inmotivado por el fiscal, \*incivilizado por los invasores, \*inadaptado por los nuevos usuarios.

Tercero, encontramos participios complementando a ciertos verbos, como *seem*, *remain*, *become*, *act*, *look* o *sound*, que normalmente seleccionan adjetivos. De acuerdo con Wasow (1977), participios del tipo *elated*, *annoyed* o *convinced* pueden predicarse de todos los verbos mencionados anteriormente. En el capítulo 4, hemos constatado que algunos verbos castellanos, como VOLVERSE, HACERSE O PONERSE, solo parecen compatibles con adjetivos. En consecuencia, los participios de (154) deben tener algo de adjetivos:<sup>27</sup>

- (154) a. Juan se ha vuelto despreocupado/disimulado.  
 b. Juan se ha puesto preocupado/apenado.  
 c. El asunto se ha puesto complicado.

Wasow (1977) incluye un cuarto criterio, basado en la posibilidad de aparición de *very* y *much*, y en el efecto conjunto que producen estos dos modificadores de grado al combinarse, por lo que no resulta aplicable al español. Un diagnóstico similar propone Bresnan (1995), quien, en lugar de *very* y *much*, utiliza *too* y *much*.

De los trabajos citados anteriormente, pueden extraerse otros diagnósticos, aunque difícilmente trasladables al español. Levin y Rappaport (1986), por ejemplo, señalan la imposibilidad por parte de los participios adjetivales para aparecer como sujetos de verbos incrustados (*embedded verbs*) y uno de los contrastes que sugieren, (155), parece equivalente al de (156):

---

<sup>27</sup> Demonte (1983) ofrece otros ejemplos con verbos del tipo de CONSIDERAR, PARECER y RESULTAR que apuntan en la misma dirección.

- (155) a. Ralph is known to be a reactionary.  
b. \*Ralph is unknown to be a reactionary.
- (156) a. Rafael es conocido por ser un reaccionario.  
b. \*Rafael es desconocido por ser un reaccionario.

Contrastes como los anteriores se explican fácilmente apelando a la naturaleza adjetival de *unknown* o *desconocido*.

Bresnan (1995), por su parte, hace notar que los adjetivos pueden proyectarse como núcleos de oraciones relativas concesivas encabezadas por *however* (*However supportive of her daughter she may have been ...*), posibilidad de la que carecen los verbos (*\*However supporting her daughter she may have been ...*).

En español, para trazar esa línea entre adjetivos y participios, disponemos de criterios propios que no tienen contrapartida en inglés, entre los que destaca claramente el superlativo, modificación de grado en principio exclusiva de los adjetivos. Ahora bien, la lista de participios que admiten el sufijo *-ísimo* es bastante extensa: *conocidísimo*, *queridísimo*, *preocupadísimo*, *enfadadísimo* son sólo algunos de los muchos casos que podrían citarse. Bosque (1999) recoge, entre otros, los siguientes ejemplos:

- (157) a. La transitadísima avenida del Mediterráneo.  
b. Una interpretación aclamadísima de la Traviata.  
c. La demandadísima última edición de *El Quijote*.  
d. Este renovadísimo cuarteto de cuerda.

Así pues, si consideramos esta posibilidad morfológica como característica de los adjetivos, a todos los elementos anteriores se les debe reconocer un importante componente adjetival. Como es lógico, las formas elativas son, por lo general, incompatibles con complementos agentes; únicamente en ciertos casos y en contextos muy concretos resultan aceptables. Los ejemplos siguientes pertenecen a Bosque (1999):

- (158) a. Está solicitadísimo por todo el mundo.  
b. Un asunto estudiadísimo por los especialistas.

Téngase en cuenta, como apunta Bosque (1999), que la pasividad de las construcciones de (158) y otras similares no es tan evidente como la que exhibe cualquier pasiva con SER, donde resulta del todo imposible combinar un participio adjetival elativo con un complemento agente (*\*Fue solicitadísimo por todo el mundo; \*Fue estudiadísimo por los especialistas*).

Otra de las pruebas de que disponemos en español es el diminutivo. Tal como señala Bosque (1999), los participios que pueden aparecer en diminutivo (*Iba pegadito a él; Me sirvieron las patatas doraditas*) poseen un componente adjetival importante. Los

participios de los tiempos compuestos (*\*Ha pegadito el cuadro a la pared*)<sup>28</sup> y los de las pasivas con SER (*\*El cuadro ha sido pegadito a la pared*) los rechazan de forma sistemática.

De acuerdo con Bosque (1999), las formas diminutivas de los participios son incompatibles con complementos agentes y con adverbios de orientación agentiva, tal como se ilustra en (159):

- (159) a. Una camisa de bebé doblada/\*dobladita por la niñera.  
b. Viejos juguetes deliberadamente guardados/\*guardaditos en el desván.

Así pues, aunque existen las formas *dobladita* o *guardaditos*, en los contextos citados únicamente caben los participios *doblada* y *guardados*.

En cambio, como afirma Bosque (1999: 301), «los diminutivos son compatibles con los adverbios aspectuales o gradativos: *completamente dobladito*, *perfectamente ajustadito*, *bastante calladito*, etc., puesto que estos adverbios afectan al estadio resultante, pero no al proceso o a la acción que desemboca en él».<sup>29</sup>

Bosque (1999) recoge otras pruebas delimitadoras del carácter adjetival de los participios que las superan, dos de las cuales son especialmente significativas. Determinados participios admiten la modificación de adverbios de grado antepuestos (*Gente muy perseguida por la policía*), posibilidad de la que carecen los verbos. Asimismo, algunos participios, como los adjetivos, admiten derivados en *-mente*: *apresaduradamente*, *civilizadamente*, *confiadamente*, etc., otros no: *\*construidamente*, *\*pintadamente*, etc.

### 5.3.2. La estatividad de las pasivas adjetivales

Crucialmente, los únicos participios que superan todas estas pruebas son los derivados de verbos que denotan estados (ya sean acotados o no acotados).

Retomemos el caso del superlativo. Vale la pena señalar que entre los participios derivados de verbos procesivos o eventivos, apenas hay unos pocos casos que acepten el

<sup>28</sup> Bosque (1999) recoge alguna excepción, como en *Te he tomaíto el cariño cuando menos lo pensé* (Manuel Machado), y hace notar que en algunos registros coloquiales puede usarse el diminutivo de ciertos participios con fines expresivos. En mi opinión, al factor coloquial podría añadirse el dialectal, ya que esta posibilidad parece mucho más factible en andaluz que en otras variedades del español peninsular. El flamenco, sin ir más lejos, está plagado de participios en diminutivo. En *El Ángel*, un disco reciente, Fernanda de Utrera canta: *La puerta queó cerrá / ha queaíto cerrá / se había llevaíto la llave / del cante por soleá*. Y esta posibilidad no se restringe al caso de los participios. En Córdoba, he llegado a oír cosas del tipo *El niño se ha quedao durmiendito*. ¡Un gerundio en diminutivo!

<sup>29</sup> Sobre la posibilidad de formar participios en diminutivo, Bosque (1999) apunta: «Frente a los múltiples participios que admiten estar, sólo aceptan los diminutivos un subconjunto de ellos que denotan en su mayoría relaciones físicas: contigüidad, ubicación, disposición, etc. (como *guardadito*, *colocadito*, *preparadito*, *dobladito*, *abrazadito*, *ajustadito*) así como algunas otras características físicas de los objetos (*pegadito*, *secadito*, *arrugadito*) y algunas acciones propias del comportamiento personal».



superlativo; la inmensa mayoría están inhabilitados para ello. Compruébese, si no, la agramaticalidad de unos y otros:

- (160) \*Empujadísimo, \*conducidísimo, \*acariciadísimo, \*golpeadísimo, \*corridísimo, \*gubernadísimo.
- (161) \*Construidísimo, \*destruidísimo, \*cruzadísimo, \*terminadísimo, \*abiértísimo, \*rotísimo.

Así pues, los participios que aceptan el superlativo se concentran en aquellos que proceden de estados o de estados acotados; respectivamente:

- (162) Conocidísimo, respetadísimo, queridísimo, esperadísimo, admiradísimo, ansiadísimo.
- (163) Preocupadísimo, apenadísimo, enfadadísimo, asombradísimo, angustiadísimo, asustadísimo.

De igual modo, son contadísimos los casos de participios procedentes de verbos procesivos o eventivos que admiten la anteposición al nombre al que modifican; en general, están inhabilitados para ocupar esta posición, en la que únicamente hallamos participios que en su correspondiente forma personal denotan estados, (164), o estados acotados, (165):

- (164) a. Ese divertido/aburrido muchacho.  
b. El desafortunado/desgraciado accidente.
- (165) a. Los apenados/angustiados padres.  
b. Los emocionados/desperados espectadores.

En este aspecto concreto, el español difiere notablemente del inglés, lengua en la que sí es posible encontrar participios derivados de verbos eventivos precediendo al nombre al que complementan. Nótese que los SSNN ingleses de (166) no tienen contrapartida en español:

- (166) a. The constructed house.  
a'. \*La construida casa.  
b. The closed door.  
b'. \*La cerrada puerta.

No parece aventurado, por tanto, sostener que la formación de pasivas adjetivales en español es un fenómeno claramente más restrictivo que en inglés.

Ejemplos como los que aparecen a continuación podrían hacernos pensar que la generalización que acaba de establecerse respecto a la imposibilidad de encontrar participios derivados de verbos eventivos en construcciones de pasiva adjetival no es del todo correcta:

- (167) a. Su afilada lengua.  
 b. El detallado informe.  
 c. Su limitada visión del asunto.

Los verbos con los que se relacionan estos participios parecen, en efecto, eventivos: *afilar*, *detallar*, y *limitar* superan claramente cualquiera de los diagnósticos habituales sobre la eventividad de los predicados. Téngase en cuenta, no obstante, que para cada uno de estos participios pueden aislarse dos versiones, una en la que sólo se combinan con SER (168), y otra en la que se prefiere ESTAR, (169):<sup>30</sup>

- (168) a. Su lengua es/\*está afilada.  
 b. El informe es/\*está detallado.  
 d. Su visión del asunto es/\*está limitada.

- (169) a. La navaja está/?es afilada.  
 b. Las motivos de mi dimisión están/?son detallados en el informe.  
 c. María está/?es totalmente limitada.

Crucialmente, los ejemplos que se corresponden con los de (167) son los de (168), no los de (169). No obstante, bien es verdad que algunos participios derivados de verbos eventivos, tal como se muestra en (170) sí pueden aparecer precediendo al nombre al que complementan.

- (170) a. Su afeitado rostro.  
 b. Su arrugada camisa.  
 c. Su mejorado diseño.  
 d. Su (recién) ampliado estadio.

La eventividad de *afeitar*, *arrugar*, *mejorar* o *ampliar* está fuera de toda duda. Todos estos participios, además, se construyen únicamente con ESTAR, nunca con SER, como demuestran los ejemplos de (171); con lo cual, a diferencia de lo que observábamos en (167), aquí no disponemos de dos versiones, una adjetival y otra verbal, del mismo participio.

---

<sup>30</sup> Como se indicó en el capítulo 3, los únicos participios que se combinan de forma natural con SER en presente son los derivados de verbos estativos, incompatibles con ESTAR.

- (171) a. Su rostro está afeitado.  
 b. Su camisa está arrugada.  
 c. Su diseño está mejorado.  
 d. Su estadio está ampliado.

Participios como los de (170) suponen claros contraejemplos a la generalización establecida anteriormente respecto a la imposibilidad por parte de los participios derivados de verbos eventivos de formar parte de pasivas adjetivales. En caso de que el número de estos participios fuera elevado, convendría replantearse dicha generalización, pero no parece ser este el caso; dado su escaso número, los consideraré como casos excepcionales.

### 5.3.3. La vinculación entre adjetivos y participios homónimos

En el apartado anterior se ha observado que determinados participios tienen dos versiones. La doble posibilidad que observamos para *afilado*, *detallado* o *limitado* al comparar (168) y (169) no constituye un hecho aislado. De hecho, a lo largo de estas páginas se han comentado ya en más de una ocasión ejemplos similares, como *aburrido* (*Juan es/está aburrido*) o *callado* (*Juan es/está muy callado*). Este fenómeno también se relaciona con la posibilidad de que un mismo elemento, en función del contexto, pueda hacer las veces de participio o de adjetivo.

Sobre este punto incide la ambigüedad que detecta Bosque (1989) en sintagmas como *gente civilizada*, *recursos limitados*, *clase aburrída*, *salón alargado* o *edición reducida*, que puede resolverse anteponiendo el participio al nombre: *una autorizada opinión* vs. *\*una autorizada reunión*. Nótese de nuevo que cuando tenemos esta doble posibilidad, el elemento habilitado para preceder al nombre se construye con SER, no con ESTAR: *Su opinión es/\*está autorizada* vs. *La reunión está/\*es autorizada*.

Como se puede comprobar, hay un buen número de adjetivos, del tipo de *alargado* o *complicado*, que no se distinguen morfológicamente (esto es, por su forma) de los participios. No obstante, como afirma Bosque (1999), difieren sintáctica y semánticamente.

Empecemos por la sintaxis, que nos ayuda a desambiguar SSNN como *un asunto complicado*, donde *complicado* puede funcionar como participio o como adjetivo. En los ejemplos siguientes solo hay una posibilidad, ya que los adjetivos no admiten ni adverbios ni complementos agentivos (Bosque, 1999):

- (172) a. Un asunto complicado deliberadamente.  
 b. Un asunto complicado por la administración.

Aunque la relación entre participios y sus variantes adjetivales homónimas debe establecerse individualmente en el léxico, existe, como afirma Bosque (1999: 282), «una generalización productiva desde el momento en que el estado final de un proceso

se interpreta como estado existente, es decir, sin la información eventiva propia de la naturaleza verbal de los participios».

De acuerdo con la transparencia de esta relación, Bosque (1999) establece tres grupos.<sup>31</sup> El primero incluye elementos del tipo *prolongado, aislado, elevado, retirado, callado, cuidado o animado*, que al ser utilizados como adjetivos designan un estadio episódico sin tener en cuenta el evento que lleva a él, exactamente lo contrario de lo que sucede con el participio (Bosque, 1999). Es lo que observamos en los ejemplos que aparecen a continuación:

- (173) a. Un lugar retirado del mundo. (adjetivo)  
b. Un coche retirado de la circulación. (participio)

De modo similar, al hablar de *una sesión prolongada*, podemos querer manifestar que ha sufrido una prolongación, o simplemente, que ha sido larga.

En un segundo grupo, se incluyen aquellos elementos (e.g. *honrado, conseguido, recogido o disputado*) para los que resulta más difícil establecer una relación entre su forma adjetival y su forma participial. Compárese, por ejemplo, *El encuentro fue muy disputado* con *El encuentro fue disputado a las 14.00 horas*.

Por último, podemos aislar un tercer grupo, formado por aquellos casos en los que la relación semántica entre el adjetivo y el participio es difícil de establecer, al menos sincrónicamente, como en *una decisión acertada* frente a *un pronóstico acertado* o en *una opinión autorizada* frente a *una reunión autorizada*.

### 5.3.4. Algunos postulados erróneos

En torno a las pasivas adjetivales, se siguen asumiendo una serie de postulados que son, a mi juicio, erróneos. El primero de ellos, debido probablemente al momento histórico en el que se desarrollan las primeras investigaciones rigurosas sobre las pasivas adjetivales (y a los requisitos que imponía el modelo gramatical imperante en aquella época), tiene que ver con la distinción entre pasivas léxicas (o adjetivales) y pasivas sintácticas (o verbales). Para Wasow (1977), la diferencia fundamental entre unas y otras radica en que las segundas se explican apelando a procesos transformatorios, mientras que las primeras deben analizarse mediante mecanismos léxicos.

Al margen de otras consideraciones, de ser cierta la idea señalada anteriormente de que el peso de la pasividad recae fundamentalmente en el participio, la distinción entre pasivas léxicas y sintácticas deja de tener sentido.

Se suele establecer también otro correlato, según el cual las pasivas adjetivales tienen una interpretación estativa, mientras que las pasivas verbales reciben una lectura eventiva. En el capítulo 3, pudimos comprobar que no todas las pasivas con SER denotan

---

<sup>31</sup> Todos los ejemplos que se incluyen en esta revisión de las relaciones entre adjetivos y participios homónimos son de Bosque (1999).

eventos (ni siquiera situaciones dinámicas), ya que en buena medida poseen las mismas propiedades aspectuales que los verbos de sus correspondientes variantes activas:

- (174) a. Los alumnos odiaron al profesor (durante/\*en dos meses).  
b. El profesor fue odiado por los alumnos (durante/\*en dos meses).

En el ejemplo anterior, al margen de los resultados que arroja el test de la telicidad, la oración pasiva tiene una interpretación claramente estativa, al igual que la variante activa con la que se relaciona. Los predicados procesivos y eventivos también presentan, en lo esencial, las mismas propiedades aspectuales en construcción activa y pasiva:

- (175) a. Los mecánicos empujaron el coche (durante/\*en cinco minutos).  
b. El coche fue empujado por los mecánicos (durante/\*en cinco minutos).

- (176) a. Barceló pintó este cuadro (\*durante/en dos meses).  
b. Este cuadro fue pintado por Barceló (\*durante/en dos meses).

Así pues, resulta evidente que no todas las pasivas con SER son dinámicas, ya que la información aspectual que contienen está supeditada a la de su variante activa.

Respecto a las pasivas adjetivales, como vamos a comprobar enseguida, la interpretación necesariamente estativa (incluso adjetiva) que se les supone, en determinados casos puede ser puesta en tela de juicio.

#### 5.3.4.1. Participios verbales en posición prenominal

La compatibilidad con adverbios del tipo *recién* o *recientemente* se ha utilizado como prueba del carácter adjetival —los rechazan— o verbal —los admiten— de las formas léxicas. Bosque (1989: 167), por ejemplo, afirma lo siguiente: «La capacidad para admitir el adverbio *recién* es una propiedad de los participios (también de los verbos con flexión temporal en el español americano: *recién llegué*) pero los adjetivos no admiten dicho adverbio. Consecuentemente, no hay ambigüedad posible en *recursos recién limitados* (frente a *recursos limitados*) o *edición recién reducida*. La interpretación verbal es la única posible en esos sintagmas puesto que *recién* sólo incide sobre formas verbales, y los participios pasivos lo son».

El problema se plantea cuando un participio en posición prenominal (y, por tanto, supuestamente adjetival) viene acompañado de alguno de estos dos adverbios. En inglés, ejemplos como los que aparecen a continuación, tomados de Levin y Rappaport (1986) son relativamente frecuentes:

- (177) a. The recently loaded truck.  
b. The recently packed suitcase.

Lynam (1989) ofrece los contrastes de (178), en los que se observa claramente la imposibilidad de los adjetivos, no así de los participios, para coaparecer con adverbios como *recently*:

- (178) a. The recently painted door.  
a'. \*The recently red door.  
b. The recently bought truck.  
b'. \*The recently new truck.

En español, los casos en los que un participio complementado por *recién* o *recientemente* aparece antepuesto al sustantivo al que modifica no son tan frecuentes como en inglés, debido probablemente a las diferentes restricciones aspectuales que afectan a la formación de pasivas adjetivales en una y otra lengua,<sup>32</sup> pero tampoco pueden obviarse. Considérense los siguientes ejemplos:<sup>33</sup>

- (179) a. El recién inaugurado local.  
b. Su recién ampliado estadio.  
c. Con su recién estrenada película

Rigau (1999: 353) señala acertadamente que en ocasiones los participios pronominales requieren «la presencia de un modificador aspectual (*recién*, *ya*, etc.) que refuerce el aspecto delimitado de la situación que expresan». Ello explicaría, por ejemplo, la buena formación de *Los recién aprobados presupuestos* o *El por fin estrenado teatro municipal* frente a la agramaticalidad de *\*Los aprobados presupuestos* y *\*El estrenado teatro municipal*, respectivamente.

En cualquier caso, debemos dar cuenta de estos casos problemáticos en los que entran en conflicto dos pruebas que apuntan en direcciones opuestas. La disyuntiva que se nos plantea pasa, en parte, por decidir si estos participios son adjetivales o propiamente verbales.

Para Lynam (1989) está claro: son participios verbales. Una de las pruebas que aporta tiene que ver con la interpretación dinámica que reciben determinados participios pronominales como el que figura en (180):

- (180) The recently loaded truck.

De acuerdo con Lynam (1989), el significado de una oración como la anterior se corresponde aproximadamente con (181) y no con (182):

---

<sup>32</sup> Como se ha señalado ya, en español, a diferencia de lo que ocurre en inglés, estos contextos son prohibitivos para los participios derivados de verbos eventivos. Sin ir más lejos, ninguno de los ejemplos de (177) o (178) tienen contrapartida en castellano.

<sup>33</sup> Aunque de forma más marginal, recientemente también puede aparecer en estos contextos: *El recientemente inaugurado estadio del Betis*; *En esta recientemente inaugurada sala de fiestas*.

(181) The truck which somebody loaded recently.

- (182) a. The truck which was recently in a state of having been loaded.  
b. The truck which was recently full.

De ser acertado este planteamiento, cabría concluir que, en efecto, participios como los de (180), si admitimos que la interpretación dinámica es incompatible con los participios adjetivales, son participios verbales.

### 5.3.4.2. Las pasivas adjetivales frente a las construcciones con ESTAR

La equiparación entre pasivas adjetivales y construcciones con ESTAR constituye otro lugar común. Masullo (1999), por ejemplo, las identifica; hasta tal punto que considera a las construcciones con ESTAR como pasivas adjetivales.

En una línea argumentativa análoga, Bosque (1999: 302) atribuye a los participios que se construyen con ESTAR una naturaleza adjetival que no necesariamente tienen: «Las llamadas ‘pasivas con *estar*’, de naturaleza adjetival como hemos visto, ...»

Respecto al carácter supuestamente adjetival de las construcciones con ESTAR, ejemplos como los de (183) resultan ilustrativos:

- (183) a. La carta está firmada por el embajador.  
b. El camino está bloqueado por el ejército.

En estas dos oraciones, dejando de lado su clara relación con sendas variantes diatéticas activas, ni *firmada* ni *bloqueado* parecen funcionar como participios adjetivales; entre otras cosas, no aceptan el sufijo *-ísimo* y les está vetada la posición prenominal. Algo similar podría decirse de casi todos los participios derivados de los verbos eventivos que se construyen con ESTAR: *construir*, *pintar*, *abrir*, *romper*, etc.

Tal como se demuestra en los ejemplos de (166) y en otros similares (*The loaded truck*; *The broken window*), en inglés sí son posibles las pasivas adjetivales con participios derivados de verbos eventivos.

Tabla 7: Restricciones aspectuales de la pasiva adjetival y de la construcción con ESTAR

	Pasiva adjetival	Construcción con ESTAR
Estado	sí	no
Estado acotado	sí	sí
Proceso	no	no
Evento	no	sí

La Tabla 7 resume las diferentes restricciones aspectuales que afectan a la pasiva adjetival, por un lado, y a la construcción con ESTAR, por otro.

## 5.4. Conclusiones

En este capítulo, se ha demostrado que no sólo las secuencias que incluyen un SN explícito (*(Una vez) publicada la novela, ...*) sino también aquellas en las que dicho SN aparece elidido (*La novela, (una vez) publicada, ...*) deben ser consideradas como construcciones absolutas (CCAA). Tanto unas como otras funcionan a modo de adjuntos libres; tienen asociada una inflexión tonal que contribuye a separarlas de la oración matriz en la que se insertan, y en ambos casos el SN puede ser correferente o no con un elemento de la oración matriz.

Sin embargo, no parece que constituyan el mismo tipo de CA, ya que expresan diferentes significados temporales: las CCAA predicativas pueden interpretarse como anteriores o simultáneas a la oración principal, mientras que las CCAA aspectuales denotan un intervalo anterior al de la oración a la que modifican.

Tampoco imponen las mismas restricciones aspectuales: en las CCAA predicativas pueden aparecer participios derivados de estados, procesos y eventos, mientras que en las CCAA aspectuales únicamente caben predicados eventivos.

El comportamiento de otros elementos también incide en la separación propuesta. Las CCAA predicativas incluyen adjetivos, SSPP y adverbios acotados, que suelen ser rechazados por las CCAA aspectuales.

Por su parte, las CCAA introducidas por *con* se ven afectadas por restricciones similares —aunque no idénticas— a las de las CCAA aspectuales. En términos generales, puede decirse que tanto unas como otras admiten participios derivados de verbos pero son incompatibles con predicados estativos o eventivos. No obstante, el comportamiento que muestran los intergresivos y los estados acotados no es el mismo en un caso y en otro: los primeros pueden formar parte de CCAA aspectuales pero no de CCAA introducidas por *con*; por contra, los segundos están habilitados para aparecer en CCAA introducidas por *con* pero no en CCAA aspectuales.

Hay una última diferencia: las CCAA introducidas por *con*, no así las CCAA aspectuales, son plenamente compatibles con adjetivos, SSPP y adverbios acotados. En este punto, podría parecer que las CCAA introducidas por *con* son similares a las CCAA predicativas, pero no es así: las primeras son del todo incompatibles con adjetivos, SSPP y adverbios no acotados, posibilidad de la que, en determinados casos, sí disponen las segundas.

Además de las CCAA se han estudiado en este capítulo otros dos entornos de predicación carentes de soporte verbal: las construcciones pasivas (sin auxiliar) y las pasivas adjetivales.

En el primer caso, se ha comprobado que para poder hablar de construcciones pasivas no resulta necesaria la presencia de verbo auxiliar alguno. De esta forma, buena parte del peso de la pasividad recae en el participio, lo cual permite ofrecer un análisis



más general del conjunto de construcciones pasivas, y su relación con otros dominios gramaticales próximos, como el de las construcciones copulativas.

Asimismo, se ha comprobado que las construcciones pasivas sin auxiliar muestran una total ausencia de restricciones aspectuales, esto es, pueden aparecer en ellas participios pertenecientes a cualquiera de las clases aspectuales analizadas aquí.

Por último, el análisis de las pasivas adjetivales ha vuelto a poner de manifiesto la importancia de un tratamiento adecuado de las diferencias y similitudes entre participios y adjetivos. En este sentido, se ha demostrado que los participios derivados de verbos estativos son los que más cerca se encuentran de los adjetivos.

## 6. Conclusiones

Reducido a la mínima expresión, el propósito fundamental de este trabajo se deja entrever ya en su título: *El componente aspectual de la predicación*. Y, en términos generales, se ha comprobado que, en efecto, existe un alto grado de imbricación entre aspecto y predicación. Es más, se ha podido constatar que las relaciones de predicación pueden explicarse en buena medida apelando exclusivamente a propiedades de naturaleza aspectual.

El valor teórico de esta constatación se ve apoyado, además, por el hecho de que ni el aspecto ni la predicación se circunscriben al dominio de lo verbal; su ámbito de aplicación es más amplio, por lo que deben encontrarse —como se ha hecho en esta tesis— mecanismos de explicación con un mayor poder generalizador. Es lo que ocurre, por ejemplo, si eliminamos la frontera entre lo oracional y lo no oracional, y consideramos que la oración es una de las varias formas de que dispone la lengua para expresar relaciones de predicación. Algo parecido sucede al comprobar que la aspectualidad no sólo afecta al verbo, sino también a elementos que no se relacionan en modo alguno con bases verbales.

A este respecto, puede afirmarse que, en última instancia, la explicación de una serie de fenómenos gramaticales —cuya relación entre sí no es del todo evidente— se basa en dos factores: predicación y aspecto.

Ello entronca con una cuestión de mayor calado teórico, subyacente en la investigación desarrollada en esta tesis: buena parte de las relaciones entre predicados y complementos que tradicionalmente se han explicado en términos de selección categorial pueden capturarse mediante criterios de selección aspectual.

Con el objetivo de verificar la viabilidad y el alcance de estas hipótesis, se han analizado diversos entornos de predicación. Se ha partido de una ontología que permite

clasificar las distintas categorías morfosintácticas de acuerdo con una serie de propiedades aspectuales que deben codificarse en las entradas léxicas.

La distribución de estos elementos, en función de su valencia aspectual, en los diferentes contextos de predicación ha permitido extraer una serie de generalizaciones interesantes.

Como punto de partida, se ha elegido la predicación con SER y con ESTAR, por cuanto la oposición entre estos dos verbos hace especialmente evidentes determinados comportamientos. No obstante, la alternancia entre SER y ESTAR responde a cuestiones más profundas, como se demuestra al constatar que son varios los dominios de predicación sensibles a diferencias aspectuales similares.

Esa idea es la que vertebra buena parte de esta tesis. Así, después de la revisión general del fenómeno de la aspectualidad llevada a cabo en el capítulo 2 (*El componente aspectual*), en el 3 (*SER y ESTAR*), se ofrece una caracterización detallada de la predicación con SER y ESTAR; en el 4 (*Además de SER y ESTAR*), se analizan otros verbos que, además de SER y ESTAR, pueden servir de soporte a la predicación, y en el 5 (*Ni SER ni ESTAR*), se estudian aquellos entornos de predicación carentes de soporte verbal, esto es, que no necesitan el apoyo ni de SER ni de ESTAR, ni de ningún otro verbo auxiliar.

Aunque en momentos puntuales se han apuntado ciertos paralelismos entre algunos de estos contextos, no se ha ofrecido aún un estudio que los englobe a todos. Ese análisis comparativo es el que se ofrece aquí.

A partir de dos parámetros, la dinamicidad y la delimitación, se obtiene una ontología que se compone de tres clases aspectuales básicas: los estados, los procesos y los eventos. Los predicados estativos (e.g. *amar, tener*) son [-DINÁMICOS] y [-DELIMITADOS], los procesivos (e.g. *acariciar, empujar*) son [+DINÁMICOS] y [-DELIMITADOS], y los eventivos (e.g. *construir una casa, pintar un cuadro*), [+DINÁMICOS] y [+DELIMITADOS].

Recuérdese que para la caracterización de estas clases aspectuales, desarrollada en el capítulo 2, se han utilizado una serie de tests basados en criterios gramaticales, cuyo grado de explicitud y precisión los hace perfectamente reproducibles y permite, por tanto, identificar de forma clara la adscripción de cualquier predicado a cada una de estas clases aspectuales.

Así, los predicados dinámicos, a diferencia de los predicados estativos, admiten el progresivo, pueden funcionar como complementos de *dejar* o *parar* y adoptan una interpretación habitual en presente. Por otro lado, los predicados delimitados, a diferencia de los predicados no delimitados, aceptan la modificación de *en x tiempo*, reciben una interpretación ambigua con *casi* y pueden funcionar como complementos de *acabar*.

Por lo que respecta a su compatibilidad con estados, procesos y eventos, según se ha señalado en el capítulo 3, el comportamiento de SER y ESTAR puede sintetizarse del siguiente modo: a diferencia de SER, que no impone fuertes restricciones aspectuales sobre sus posibles complementos participiales, ESTAR únicamente subcategoriza participios derivados de verbos eventivos.

De acuerdo con este mismo criterio, los verbos pseudocopulativos se dejan clasificar en dos grupos, tal como se ha propuesto en el capítulo 4. Por un lado, encontramos un conjunto de verbos (e.g. PARECER, VERSE, SENTIRSE, RESULTAR) cuyo comportamiento se asemeja al de SER: también son compatibles con estados, procesos y eventos. Por otro lado, cabe aislar un segundo grupo de verbos (e.g. IR, QUEDAR(SE), SEGUIR o PERMANECER) que se sitúan en la órbita de ESTAR, puesto que tampoco son compatibles con estados o con procesos; únicamente seleccionan participios derivados de verbos eventivos.

Algo parecido cabe afirmar de la distinción establecida en el capítulo 5 entre CCAA aspectuales (e.g. *Abierta la puerta, ...*) y CCAA predicativas (e.g. *La puerta, abierta, ...*). En las segundas, caben estados, procesos y eventos; en las primeras, únicamente eventos.

Además de los verbos pseudocopulativos no restrictivos y las CCAA predicativas, las construcciones de pasiva sin auxiliar (*La edición reducida por el editor*) también admiten, como SER, participios derivados de estas tres clases aspectuales. Todo ello se refleja en la tabla siguiente:

Tabla 1: Entornos de predicación afectados por restricciones aspectuales similares a las de SER + participio

	Estado	Proceso	Evento
SER + participio	sí	sí	sí
Pseudocopulativo no restrictivo	sí	sí	sí
CA predicativa	sí	sí	sí
Pasiva sin auxiliar	sí	sí	sí

Los entornos de predicación examinados en esta tesis que presentan restricciones similares a las de ESTAR son más numerosos. Junto a los verbos pseudocopulativos restrictivos y a las CCAA aspectuales, se combinan únicamente con eventos las CCAA introducidas por *con* (*Con la puerta abierta*), las construcciones de LLEVAR y TENER + participios orientados al objeto (*Lleva/tiene publicados varios artículos*) y los participios predicativos adjuntos, tanto los orientados al sujeto (*Llegó a su casa totalmente destrozado*), como los referidos al objeto (*Cristina se come los plátanos bien pelados*).

Mediante el concepto de delimitación podemos explicar estos datos: los predicados eventivos son, por definición, delimitados, esto es, la acción que denotan se dirige hacia un punto final o culminación. Así pues, si postulamos que todos los entornos de predicación que aparecen en la tabla siguiente expresan situaciones delimitadas, podremos dar cuenta del hecho de que ni los estados ni los procesos tengan cabida en estos contextos.

Tabla 2: Entornos de predicación afectados por restricciones aspectuales similares a las de ESTAR + participio

	Estado	Proceso	Evento
ESTAR + participio	no	no	sí
Pseudocopulativo restrictivo	no	no	sí
LLEVAR y TENER + participio	no	no	sí
Predicativo adjunto	no	no	sí
CA aspectual	no	no	sí
Con + CA	no	no	sí

Sin embargo, una aproximación de este tipo no da cuenta de por qué algunos predicados eventivos, como *cruzar un río*, *interpretar una sonata* o *leer una novela*, son incompatibles con ESTAR. Para ello, resulta especialmente indicada la distinción, establecida en el capítulo 2, entre intergresivos (predicados eventivos que expresan delimitación, no resultado) y cambios (predicados eventivos que expresan, además de delimitación, resultado): la predicación con ESTAR exige de sus eventuales complementos participiales una denotación resultativa, no únicamente delimitada; por ese motivo, los predicados intergresivos son rechazados.

Esta propiedad tampoco es exclusiva de ESTAR, y puede servirnos para clasificar los dominios de predicación de la Tabla 2 en dos grupos: aquellos que exigen resultado y aquellos otros que requieren únicamente delimitación. Es lo que se observa en la tabla siguiente:

Tabla 3: Comparación entre los entornos de predicación que exigen delimitación y los que requieren, además, resultado

	Delimitación	Resultado
ESTAR + participio	+	+
Pseudocopulativo restrictivo	+	+
LLEVAR + participio	+	-
TENER + participio	+	+
CA aspectual	+	-
Con + CA	+	+

Los predicados de la tabla anterior que exigen resultado no son compatibles con predicados intergresivos; además de ESTAR (*\*El río está cruzado*), se ven afectados por esta restricción los pseudocopulativos restrictivos (*\*El río sigue/permanece cruzado*), TENER (*\*Tengo dos ríos cruzados*) y las CCAA introducidas por *con* (*\*Con el río cruzado*). Aquellos que sólo requieren delimitación sí se combinan con intergresivos, como sucede con LLEVAR (*Llevo dos ríos cruzados*) o con las CCAA aspectuales (*(Una vez) cruzado el río, ...*).

Sin embargo, existe un grupo de predicados (e.g. *enojar(se)*, *preocupar(se)*), también compatibles con ESTAR, cuya valencia aspectual no está del todo clara. En el

capítulo 2, se ha demostrado que no se comportan como predicados eventivos o procesivos y, mucho menos, como logros. Su adscripción a la clase de los estados tampoco está exenta de problemas, por lo que se ha propuesto una subclasificación dentro de esta clase aspectual entre estados no acotados y estados acotados.

Esta separación entre dos tipos de estados ha demostrado tener un alto rendimiento en la caracterización de diferentes dominios de predicación. Así, además de ESTAR (*Juan está preocupado*), se combinan con participios derivados de estados acotados los verbos pseudocopulativos restrictivos (*Juan anda/continúa enamorado*), TENER (*Tiene preocupados a sus padres*) y las CCAA introducidas por *con* (*Con el jefe enfadado*). En cambio, tanto LLEVAR (*\*Lleva preocupados a sus padres*), como las CCAA aspectuales (*\*Una vez preocupados sus padres, ...*) los rechazan.

Curiosamente, los dominios de predicación que incluyen estados acotados (aquellos que exigen, además de delimitación, resultado) no suelen combinarse con predicados intergresivos, y los que admiten participios derivados de verbos intergresivos (es decir, aquellos que requieren únicamente delimitación) no suelen aceptar estados acotados. La Tabla 4 ilustra este doble contraste:

Tabla 4: Distribución de estados acotados e intergresivos en diversos dominios de predicación

	Estado acotado	Intergresivo
ESTAR + participio	sí	no
SER + participio	no	sí
Pseudocopulativo restrictivo	sí	no
LLEVAR + participio	no	sí
TENER + participio	sí	no
CA aspectual	no	sí
<i>Con</i> + CA	sí	no

Como hemos podido constatar en el capítulo 3, la alternancia entre SER y ESTAR también se hace evidente en las construcciones de cópula + adjetivo. Ciertos adjetivos como *inteligente* o *cortés* se combinan únicamente con SER, mientras que otros como *perplejo* o *solo* sólo son compatibles con ESTAR. Algo parecido ocurre con los SSPP y con los adverbios: algunos (*de madera, tarde*) son seleccionados por SER; otros (*de vacaciones, mal*), por ESTAR.

La distinción entre estados acotados y no acotados se muestra especialmente útil aquí, ya que, entre otras cosas, nos permite ofrecer un tratamiento de estos elementos que no están asociados con bases verbales en los mismos términos empleados para los participios o los gerundios.

De nuevo, hay otros entornos de predicación en los que dicha distinción resulta operativa. Al igual que SER, también seleccionan adjetivos, SSPP y adverbios no acotados VOLVERSE, HACERSE y CONSIDERAR. Por contra, con PONERSE, con los verbos pseudocopulativos restrictivos, con los predicativos opcionales y con las CCAA

introducidas por *con* encontramos, como con ESTAR, adjetivos, SSPP y adverbios acotados.

Tabla 5: La distinción acotado/no acotado aplicada a adjetivos, SSPP y adverbios: su distribución en diversos dominios de predicación

	Adjetivo, SP y adverbio no acotados	Adjetivo, SP y adverbio acotados
ESTAR	no	sí
SER	sí	no
VOLVERSE, HACERSE	sí	no
PONERSE	no	sí
Pseudocopulativo restrictivo	no	sí
CONSIDERAR	sí	no
Predicativo adjunto	no	sí
<i>Con + CA</i>	no	sí

La distribución de los elementos examinados hasta ahora (participios, adjetivos, SSPP y adverbios) viene determinada por restricciones aspectuales, esto es, dentro de una misma categoría gramatical cabe diferenciar entre aquellos elementos que, en función de su valencia aspectual, están habilitados para aparecer en un determinado entorno de predicación o no.

Tabla 6: La distribución de gerundios y SSNN en diversos dominios de predicación

	Gerundio	SN
SER + participio	no	sí
ESTAR + participio	sí	no
VOLVERSE, HACERSE	no	sí
Pseudocopulativo no restrictivo	no	sí
Pseudocopulativo restrictivo	sí	no
CONSIDERAR	no	sí
<i>Con + CA</i>	sí	no

Por lo que respecta a los gerundios y a los SSNN, hay que hablar más bien de restricciones categoriales. Así, por ejemplo, SER es incompatible con gerundios —que únicamente se combinan con ESTAR—, mientras que ESTAR es incompatible con SSNN —que sólo se combinan con SER—. Como muestra la tabla anterior, otros dominios gramaticales reproducen estos mismos criterios: la admisión del gerundio está en clara relación con la admisión de estados acotados y la de SSN con la de estados no acotados. Podría afirmarse, por tanto, que los gerundios denotan estados acotados, mientras que los SSNN hacen referencia a estados no acotados.

Las construcciones pasivas también han sido estudiadas en diversos apartados de esta tesis. Según se ha constatado, las construcciones con ESTAR + participio son más restrictivas respecto a la incorporación de un complemento agente que las pasivas con SER. De las construcciones de ESTAR + participio analizadas en el capítulo 3, sólo algunas y en determinados contextos, pueden incluir un sintagma-*por*; para ello, es necesario que el agente sea reconocible en el estado resultante denotado por la construcción con ESTAR, requisito que no se observa en las pasivas con SER.

En lo que atañe estrictamente al complemento agente, hemos podido comprobar también que, si bien se comporta en general como un adjunto libre, en no pocos casos (que se concentran mayoritariamente en las pasivas formadas por participios derivados de verbos estativos) se requiere su presencia, esto es, funcionan a modo de adjuntos obligatorios.

Otro de los aspectos que de forma recurrente se ha ido asomando a las páginas de esta tesis tiene que ver con las similitudes y diferencias entre adjetivos y participios. La frontera entre estas dos categorías gramaticales no está nada clara; algunos elementos se mueven en ese límite haciéndolo difuso: ciertos adjetivos, como los denominados adjetivos participiales, se comportan como participios, del mismo modo que determinados participios, como los llamados participios adjetivales comparten no pocas características con los adjetivos.

Así, por ejemplo, los adjetivos participiales (e.g. *limpio, seco, suelto, vacío*) se comportan como participios en varios contextos. Por ejemplo, en combinación con ESTAR (son incompatibles con SER) y con la mayoría de verbos pseudocopulativos. En estos dominios de predicación, cuando hay un par participio/adjetivo participial, es este último el único elemento habilitado para aparecer en ellos: *La sala se quedó vacía/\*vacuada; Todos los cables están sueltos/\*soltados*.

En el dominio de las CCAA también se observan claramente las características participiales de estos adjetivos, que pueden formar parte CCAA aspectuales sin ningún problema (*Limpia/vacía la sala, ...*), incluso en las encabezadas por *una vez* (*Una vez limpia/vacía la sala, ...*). Conviene recordar que estas CCAA no suelen admitir adjetivos acotados (*??Maltrecho/atónito Juan, ...*) y, curiosamente, tampoco participios adjetivales (*??Aburrido/preocupado tu jefe, ...*). De ello, cabe concluir que, al menos en estos contextos, los adjetivos participiales muestran, por así decirlo, una mayor ‘fuerza predicativa’ que los participios adjetivales.

Asimismo, algunos participios presentan, en varios aspectos, un comportamiento que los acerca considerablemente a los adjetivos. Es el caso de los participios que están habilitados para formar parte de las llamadas pasivas adjetivales. Dejando de lado otras propiedades, como la posibilidad de incluir un prefijo negativo o de aparecer en superlativo, estos participios pueden preceder al nombre al que modifican: *El codiciado/anhelado/ansiado galardón; Su detallado/acertado/esperado informe*, lo cual pone claramente de relieve su proximidad a los adjetivos.

Como no podía ser de otra manera, este comportamiento también tiene un correlato aspectual: los participios que más cerca se encuentran de los adjetivos son los que derivan de verbos estativos.



A partir de los datos analizados en este último capítulo, pueden extraerse, a modo de recapitulación, las siguientes conclusiones generales:

- Algunos dominios gramaticales no se ven afectados por fuertes restricciones aspectuales.
- Todos los entornos de predicación restrictivos exigen de sus complementos participiales una denotación delimitada, por ello rechazan sistemáticamente participios derivados de verbos estativos o procesivos.
- Algunos contextos exigen, más que delimitación, una denotación resultativa.
- En los dominios en que aparecen predicados intergresivos no aparecen estados acotados, y viceversa.
- Algunos dominios aceptan únicamente adjetivos, SSPP y adverbios acotados, mientras que otros admiten únicamente adjetivos, SSPP y adverbios no acotados.
- Los dominios que aceptan gerundios no admiten SSNN.

Con todo, un análisis global de la predicación en su vertiente aspectual indica que los dominios de predicación se dejan clasificar en dos grandes tipos: los que seleccionan estados acotados y los que subcategorizan estados no acotados, de manera que la mayoría de las afirmaciones anteriores pueden subsumirse *grosso modo* en una única generalización: los estados acotados están en distribución complementaria con los estados no acotados.

Mediante esta regla explicamos por qué ciertos adjetivos, SSPP y adverbios se combinan con SER (los que denotan estados no acotados) y otros con ESTAR (los que denotan estados acotados).

Las construcciones de ESTAR + participio reciben una explicación similar: ESTAR únicamente selecciona estados acotados. Como se ha visto, en algunos casos, los participios heredan directamente esta denotación de las bases verbales con las que se vinculan (que en infinitivo denotan ya estados acotados); en otros, la denotación resultativa (esto es, de estado resultante) de los participios derivados de verbos eventivos (a excepción de los intergresivos) se reinterpreta como una variante de estado acotado.

Del mismo modo se explica que los gerundios sean compatibles con ESTAR pero no con SER, y que los SSNN sean compatibles con SER pero no con ESTAR: los primeros denotan estados acotados, los segundos, estados no acotados.

Todo ello permite explicar mediante una regla muy simple el comportamiento de ESTAR: ESTAR sólo se combina con estados acotados. Obviamente, también da cuenta de la pauta que siguen otros muchos entornos de predicación, como el de los verbos pseudocopulativos restrictivos, los predicativos adjuntos o las CCAA introducidas por *con*.

En el polo contrario se sitúan las construcciones con SER y otros entornos de predicación que, o bien se combinan con estados no acotados (como se observa para adjetivos, SSPP, adverbios y SSN), o bien no se ven afectados por fuertes restricciones

aspectuales (como es el caso de SER + participio, de los verbos pseudocopulativos restrictivos o de las CCAA predicativas).

Me gustaría pensar que la investigación desarrollada en esta tesis puede contribuir en cierta medida a un mejor conocimiento de ciertos fenómenos gramaticales y, en concreto, de las propiedades aspectuales de la predicación, que es al fin y al cabo de lo que se trata. Los resultados obtenidos parecen prometedores pero queda, por supuesto, mucho camino por recorrer; lo expuesto aquí no es más que una primera aproximación al problema.

En este sentido, hago mías las palabras de Tenny (1994): «All work is work in progress. [...] The ideas developed in this work could be (and probably will be) developed further, revised, and expanded. But it was time to write them down and send them out».

## Bibliografía

- ACKERMAN, F., y GOLDBERG, A. 1996. Constraints on Adjectival Past Participles. En *Conceptual Structure, Discourse and Language*, ed. A. Goldberg, 17-30. Stanford: CSLI Publications.
- ACKERMAN, F., y MOORE, J. 1999. Syntagmatic and Paradigmatic Dimensions of Causee Encodings. *Linguistics and Philosophy* 22:1-44.
- ALARCOS, E. 1970. Pasividad y atribución en español. En *Estudios de gramática funcional*, ed. E. Alarcos, 124-132. Madrid: Gredos.
- ALCINA, J., y BLECUA, J. M. 1975. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ALONSO, A., y HENRÍQUEZ, P. 1938. *Gramática castellana*. Buenos Aires: Losada.
- BACH, E. 1981. The Algebra of Events. *Linguistics and Philosophy* 9:5-16.
- BAKER, M. 1988. *Incorporation: A Theory of Grammatical Function Changing*. Chicago: The University of Chicago Press.
- BARTRA, A. 1984. Alguns sintagmes agents excepcionals. En *Estudis gramaticals*, 7-25. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- BARTRA, A. 2000. La passiva i les construccions que s'hi relacionen. Ms. Universitat Autònoma de Barcelona. Aparecerá en *Gramàtica del Català Contemporani*.
- BARWISE, J., y COOPER, R. 1981. Generalized Quantifiers and natural language. *Linguistics and Philosophy* 4:159-219.
- BELLETTI, A., y RIZZI, L. 1988. Psych-Verbs and  $\theta$ -theory. *Natural Language and Linguistic Theory* 3:291-352.
- BELLETTI, A., y RIZZI, L. 1991. Notes on psych-verbs,  $\theta$ -theory, and binding. En *Principles and Parameters in comparative grammar*, ed. R. Freidin, 132-162. Cambridge, MA: The MIT Press.

- BELLO, A. 1847 [1973]. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife.
- BENNET, M. 1988. *The Fission and Fusion of Events*. Oxford: Clarendon Press.
- BENNETT, W. S., HERLICK, T., HOYT, K., LIRO, J., y SANTISTEBAN, A. 1990. Toward a Computational Model of Aspect and Verb Semantics. *Machine Translation* 4:217-250.
- BERTINETTO, P. M. 1997. *Il dominio tempo-aspettuale. Demarcazioni, intersezioni, contrasti*. Turín: Rosenberg & Selier.
- BINNICK, R. I. 1991. *Time and the Verb. A Guide to Tense and Aspect*. New York: Oxford University Press.
- BOSQUE, I. 1989. *Las categorías gramaticales*. Madrid: Síntesis.
- BOSQUE, I. 1990. Sobre el aspecto en los adjetivos y participios. En *Tiempo y aspecto en español*, ed. I. Bosque, 177-214. Madrid: Cátedra.
- BOSQUE, I. 1993. Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos. *Revista Argentina de Lingüística* 9:9-48.
- BOSQUE, I. 1999. El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, eds. I. Bosque y V. Demonte, 217-310. Madrid: Espasa Calpe.
- BOUZET, J. 1946. *Grammaire Espagnole*. París: Eugène Belin.
- BRESNAN, J. 1982. The passive in lexical theory. En *The Mental Representation of Grammatical Relations*, ed. J. Bresnan, 3-86. Cambridge, MA: The MIT Press.
- BRESNAN, J. 1995. Lexicality and Argument Structure. Comunicación presentada en *Paris Syntax and Semantics Conference*, París.
- BRUCART, J. M. 1990. Pasividad y atribución en español: un análisis generativo. En *Estudios de Lingüística de España y Méjico*, eds. V. Demonte y B. Garza, 179-208. México: UNAM.
- BULL, W. E. 1965. *Spanish for Teachers*. Nueva York: Ronald Press.
- CABRÉ, T., y MATEU, J. 1998. Estructura gramatical i normativa lingüística: a propòsit dels verbs psicològics en català. *Quaderns. Revista de traducció* 2:65-81.
- CAMACHO, J. 1993. Aspectual Licensing of Predication in Spanish. Ms. Universidad de California, Los Ángeles.
- CAMACHO, J. 1997. La distinción aspectual entre *ser* y *estar*. En *Theoretical Issues at the Morphology-Syntax Interface*, eds. A. Mendikoetxea y M. Uribe-Etxebarria, 93-100. Bizkaia: Universidad del País Vasco.
- CARLSON, G. N. 1977. Reference to kinds in English, University of Massachussets: Tesis doctoral.
- CARLSON, L. 1981. Aspect and quantification. En *Syntax and Semantics. Tense and Aspect*, eds. P. J. Tedeschi y A. Zaenen, 31-64.
- CARRASCO, F. 1974. *Ser* vs. *estar* y sus repercusiones en el sistema. *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 29:317-349.
- CAUDAL, P. 1999. Result stages and the lexicon: towards the proper treatment of event structure. Comunicación presentada en *9th Conference of the European Chapter of the Association for Computational Linguistics*, University of Bergen.

- CHIERCHIA, G. 1985. Formal semantics and the grammar of predication. *Linguistic Inquiry* 16:417-443.
- CIROT, G. 1931. 'Ser' and 'estar' again. *Hispania* 14:279-288.
- CLEMENTS, J. C. 1988. The semantics and pragmatics of Spanish <COPULA + ADJECTIVE> construction. *Linguistics* 26:779-822.
- COHEN, D. 1993. *El aspecto verbal*. Madrid: Visor.
- COMRIE, B. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COMRIE, B. 1981. Aspect and voice: some reflections on perfect and passive. En *Syntax and Semantics. Tense and Aspect*, eds. P. J. Tedeschi y A. Zaenen, 65-78. New York: Academic Press.
- CONDORAVDI, C. 1992. Individual-level predicates in conditional clauses. Comunicación presentada en *Linguistic Society of America*.
- DAVIDSON, D. 1967. *Essays on Actions and Events*. Oxford: Clarendon Press.
- DE MIGUEL, E. 1990. El aspecto verbal en una gramática generativa del español, Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid: Tesis doctoral.
- DE MIGUEL, E. 1992. *El aspecto en la sintaxis del español: Perfectividad e impersonalidad*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- DE MIGUEL, E. 1999. El aspecto léxico. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, eds. I. Bosque y V. Demonte, 2971-3060. Madrid: Espasa Calpe.
- DE SWART, H. 1998. Aspect Shift and Coercion. *Natural Language and Linguistic Theory* 16:347-385.
- DEMONTÉ, V. 1983. Pasivas léxicas y pasivas sintácticas. En *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, 141-157. Madrid: Cátedra.
- DEMONTÉ, V. 1991a. Sobre agentes, experimentantes y objetos afectados. El dilema del lexicista. En *Detrás de la palabra*, ed. V. Demonte, 23-68. Madrid: Alianza Universidad.
- DEMONTÉ, V. 1991b. Tiempo y aspecto en los predicativos adjetivos. En *Detrás de la palabra*, ed. V. Demonte, 116-154. Madrid: Alianza Universidad.
- DEMONTÉ, V., y MASULLO, P. 1999. La predicación: Los complementos predicativos. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, eds. I. Bosque y V. Demonte, 2461-2523. Madrid: Espasa Calpe.
- DIESING, M. 1988. Bare plurals and the stage/individual level contrast. En *Genericity in Natural Language: Proceedings of the 1988 Tübingen Conference*, ed. M. Krifka, 107-154. Tübingen: SNS-Bericht 88-42.
- DIESING, M. 1992. *Indefinites*. Massachusetts: MIT Press.
- DIETRICH, W. 1983. *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*. Madrid: Gredos.
- DINI. 1994. Aspectual Constraints on Italian Absolute Phrases. *Quaderni del Laboratorio di Linguistica* 8:52-87.
- DINI, L. 1998. Events and their Measures, Scuola Normale Superiore: Tesis doctoral.
- DOWTY, D. 1979. *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: Reidel.
- DOWTY, D. 1986. The effects of aspectual class on the temporal structure of discourse: Semantics or Pragmatics. *Linguistics and Philosophy* 9:38-61.

- DOWTY, D. 1991. Thematic proto-roles and argument selection. *Language* 67:547-619.
- DRYER, D. 1985. The role of thematic relations in adjectival passives. *Linguistic Inquiry* 16:320-326.
- EGG, M., y HERWEG, M. 1994a. A Type Hierarchy for Aspectual Classification. En *Proceedings of Konvens'94*, ed. H. Trost, 92-101. Berlín: Springer Verlag.
- EGG, M., y HERWEG, M. 1994b. A Phase-theoretical Semantics of Aspectual Classes. Heidelberg: IBM Scientific Centre.
- EGG, M. 1995. The intergressive as a new category of verbal aktionsart. *Journal of Semantics* 12:311-356.
- ESCANDELL, V., y LEONETTI, M. 1999. Propiedades como estados. Comunicación presentada en *XXIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Cáceres.
- ESPUNYA, A. 1996. Progressive Structures of English and Catalan, Universitat Autònoma de Barcelona: Tesis doctoral.
- ESPUNYA, A. 1998. On the Semantics of the Spanish Progressive Sequence *ir + gerund*. *Belgian Journal of Linguistics* 12:21-42.
- FALK, J. 1979. *SER y ESTAR con atributos adjetivales*. Uppsala: Acta Universitatis Uppsaliensis.
- FERNALD, T. 1999. Evidential Coercion: Using Individual-Level Predicates in Stage-Level Environments. *Studies in the Linguistic Sciences* 29.
- FÉRNANDEZ DE CASTRO, L. 1999. *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. 1999. Las construcciones de gerundio. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, eds. I. Bosque y V. Demonte, 3443-3503. Madrid: Espasa Calpe.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. 1995a. Las construcciones con el verbo *estar*: aspectos sintácticos y semánticos. *Verba* 22:253-284.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. 1995b. Sobre construcciones absolutas. *Revista Española de Lingüística* 25:365-395.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. 1999. La predicación: Las oraciones copulativas. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, eds. I. Bosque y V. Demonte, 2357-2460. Madrid: Espasa Calpe.
- FERNÁNDEZ MURGA, F. 1984. Las formas no personales del verbo en italiano y en español. En *Italiano y español. Estudios lingüísticos*, ed. J. Arce et al., 9-107. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- FILIP, H. 1996. Psychological Predicates and the Syntax-Semantics Interface. En *Conceptual Structure, Discourse and Language*, ed. A. Goldberg, 131-147. Stanford: CSLI Publications.
- FONTANA, J. 1991. Catalan and Spanish Psych-Verbs and the Universal Alignment Hypothesis. Comunicación presentada en *Twenty First Linguistic Symposium on Romance Languages*.
- FRANCO, F., y STEINMETZ, D. 1983. SER y ESTAR más adjetivo calificativo en español. *Hispania* 66:176-184.

- FRANCO, F., y STEINMETZ, D. 1986. Taming SER and ESTAR with predicate adjectives. *Hispania* 69:377-386.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, L. 1998. *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid: Arco/Libros.
- GAVARRÓ, A., y LACA, B. 2000. Les perífrasis temporals, aspectuals i modals. Ms. Universitat Autònoma de Barcelona. Aparecerá en *Gramàtica del Català Contemporani*.
- GILI GAYA, S. 1943 [1961]. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Biblograf.
- GLASBEY, S. 1994. Progressives, Events and States. Comunicación presentada en *9th Amsterdam Colloquium*, Amsterdam.
- GÓMEZ TORREGO, L. 1988. *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco/Libros.
- GONZÁLEZ, L. 1997. Transitivity and Structural Case Marking in Psych Verbs: A Fragment of an HPSG Grammar of Spanish, University of California at Davis: Tesis doctoral.
- GRIMSHAW, J. 1990. *Argument Structure*. Cambridge: The MIT Press.
- GRIMSHAW, J., y VICKNER, S. 1993. Obligatory Adjuncts and the Structure of Events. En *Knowledge of Language. Lexical and Conceptual Structure*, eds. E. Reuland y W. Abraham, 143-155. Dordrecht: Kluwer.
- GUNNARSON, K.-Å. 1994. Small clauses and absolute constructions in Spanish. *Probus* 7:125-171.
- GUTIÉRREZ, S. 1986. *Variaciones sobre la atribución*. León: Universidad de León.
- HANSEN, F. 1913. *Gramática histórica de la lengua castellana*. Halle: Niemeyer.
- HARRE, C. E. 1991. *Tener + Past Participle*. Londres y Nueva York: Routledge.
- HENGEVELD, K. 1986. Copular verbs in a functional grammar of Spanish. *Linguistics* 24:393-420.
- HENGEVELD, K. 1992. *Non-verbal Predication*. Berlín: Mouton De Gruyter.
- HERNANZ, M. L. 1988. En torno a la sintaxis y la semántica de los complementos predicativos en español. *Estudi General* 8:7-29.
- HERNANZ, M. L. 1991. Spanish absolute constructions and aspect. *Catalan Working Papers in Linguistics* 1:75-128.
- HERNANZ, M. L. 1993. A propósito de los adjuntos libres. En *Sintaxi. Teoria i Perspectives*, ed. A. Viana, 125-173. Lleida: Pagès Editors.
- HERNANZ, M. L. 1994. Concordancia, rección y aspecto: las construcciones absolutas en español. En *II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y Méjico*, eds. A. Alonso, B. Garza y J. A. Pascual, 367-402. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- HERNANZ, M. L., y SUÑER, A. 1999. La predicación: La predicación no copulativa. Las construcciones absolutas. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, eds. I. Bosque y V. Demonte, 2525-2560. Madrid: Espasa Calpe.
- HERWEG, M. 1991. Perfective and imperfective aspect and the theory of events and states. *Linguistics* 29:969-1010.
- HIGGINBOTHAM, J. 1985. On Semantics. *Linguistic Inquiry* 16:547-593.

- HINRICHS, E. 1985. A Compositional Semantics for Aktionsarten and NP reference in English, Ohio State University: Tesis doctoral.
- HOEKSTRA, T. 1991. Aspect and Theta Theory. En *Thematic Structure*, ed. I. Roca, 145-174. Dordrecht: Foris.
- HORNSTEIN, N. 1990. *As Time Goes By*. Cambridge: MIT Press.
- JACKENDOFF, R. S. 1990. *Semantic Structures*. Vol. 18: Current Studies in Linguistics Series. Cambridge: The MIT Press.
- JACKENDOFF, R. S. 1991. Parts and boundaries. *Cognition* 21:9-45.
- JACKENDOFF, R. 1996. The proper treatment of measuring out, telicity, and perhaps even quantification in English. *Natural Language and Linguistic Theory* 14:305-354.
- JIMÉNEZ, S., y MARÍN, R. 1999. La causa y el aspecto de ciertas diátesis. Comunicación presentada en *XXIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Cáceres.
- JIMÉNEZ, S., y MARÍN, R. 2000. Por activa y por pasiva. Comunicación presentada en *IV Congreso de Lingüística General*, Cádiz.
- KATZ, E. G. 1995. Stativity, Genericity, and Temporal Reference, Department of Linguistics, University of Rochester: Tesis doctoral.
- KENNY, A. 1963. *Action, emotion and will*. Londres: Routledge and Kegan.
- KRATZER, A. 1988. Stage-level and individual level predicates. En *Genericity in Natural Language*, ed. M. Krifka. Tübingen: Seminar für natürlich-sprachliche Systeme der Universität Tübingen.
- KRIFKA, M. 1989. Nominal reference, temporal constitution and quantifications in event semantics. En *Semantics and Contextual Expression*, eds. R. Bartsh, J. Van Benthem y J. Van Emde Boas, 75-115. Dordrecht: Foris Publications.
- KRIFKA, M. 1992. Thematic relations as links between nominal reference and temporal constitution. En *Lexical Matters*, ed. I. Sag, 29-53. Stanford: CSLI Lecture Notes.
- LAKOFF, G. 1970. *Irregularity in Syntax*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- LÁZARO CARRETER, F. 1975. Sobre la pasiva en español. En *Homenaje al Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas 'Dr. Amado Alonso', en su cincuentenario (1923-1973)*, 200-209. Buenos Aires.
- LEMA, J. 1992. Tiempo y aspecto, correlatos sintácticos y semánticos: los auxiliares *ser* y *estar*. En *Estudios lingüísticos de México y España*, ed. J. A. Pascual. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- LEONETTI, M. 1990. *El artículo y la referencia*. Vol. 2: Gramática del español. Madrid: Taurus.
- LEONETTI, M., y ESCANDELL, V. 1991. Complementos predicativos en sintagmas nominales. *Verba* 18:431-450.
- LEONETTI, M. 1994. *Ser y estar*: estado de la cuestión. *Barataria* 1:182-205.
- LEVIN, B., y RAPPAPORT, M. 1986. The Formation of Adjectival Passives. *Linguistic Inquiry* 17:623-661.
- LEVIN, B. 1993. *English Verb Classes and Alternations. A Preliminary Investigation*. Chicago: The University of Chicago Press.
- LEVIN, B., y RAPPAPORT, M. 1995. *Unaccusativity: At the Syntax-Lexical Semantics Interface*. Vol. 26: Linguistic Inquiry Monograph. Cambridge: The MIT Press.



- LINK, G. 1983. The logical Analysis of Plurals and Mass Terms. En *Meaning, Use and Interpretation of Language*, eds. R. Bäuerle, C. Schwarze y A. von Stechow, 302-323. Berlin: De Gruyter.
- LÖBNER, S. 1987. Quantification as a major module of natural language semantics. En *Studies in Discourse Representation and the Theory of Generalized Quantifiers*, eds. J. Groenendijk y M. Stokhof, 53-85. Dordrecht: Foris.
- LÖBNER, S. 1989. German *schon-erst-noch*: an integrated analysis. *Linguistics and Philosophy*:167-212.
- LÖBNER, S. 1990. *Wahr neben Falsch*. Tübingen: Niemeyer.
- LÓPEZ, L. 1994. The Internal Structure of Absolute Small Clauses. *Catalan Working Papers in Linguistics* 4:45-92.
- LUJÁN, M. 1980. *Sintaxis y semántica del adjetivo*. Madrid: Cátedra.
- LUJÁN, M. 1981. The Spanish copulas as aspectual indicators. *Lingua* 54:165-209.
- LYNAM, G. 1989. The Passive, Adjectives and Thematic Structure. Ms. Department of Linguistics, University College Dublin.
- LYNAM, G. 1996. Lexical and Syntactic Passives in Old English. *Pages* 3.
- MARÍN, R. 1996a. Las propiedades aspectuales de las oraciones reducidas absolutas, Universitat Autònoma de Barcelona: Trabajo de investigación.
- MARÍN, R. 1996b. Aspectual Properties of Spanish Absolute Small Clauses. *Catalan Working Papers in Linguistics* 5:183-212.
- MARÍN, R. 1997. Participios con aspecto de adjetivos: entre la diacronía y la morfología. *Moenia* 3:365-376.
- MARÍN, R., y PINO, M. 1997. Las construcciones de participio con verbo auxiliar: algunas restricciones aspectuales. Comunicación presentada en *Congreso Internacional de Semántica, Homenaje a Michel Bréal*, La Laguna.
- MARÍN, R. 1999a. L'anàlisi aspectual: alguns assoliments. *Llengua i Literatura* 10:91-124.
- MARÍN, R. 1999b. Una propuesta para el tratamiento de la información aspectual en HPSG. *Revista de la Sociedad Española para el Procesamiento del Lenguaje Natural* 24:57-64.
- MASULLO, P. 1999. La interfaz léxico-sintaxis: presencia y ausencia del clítico se en español. Ms. Universidad Nacional del Comahue.
- MENDIKOETXEA, A. 1999. Construcciones inacusativas y pasivas. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, eds. I. Bosque y V. Demonte, 1575-1629. Madrid: Espasa Calpe.
- MITTWOCH, A. 1988. Aspects of English aspect: On the interaction of perfect, progressive and durational phrases. *Linguistics and Philosophy* 11:203-254.
- MOENS, M. 1987. Tense, Aspect and Temporal Reference, University of Edinburgh: Tesis doctoral.
- MOENS, M., y STEEDMAN, M. 1988. Temporal Ontology and Temporal Reference. *Computational Linguistics* 14:15-28.
- MOLINER, M. 1966 [1983]. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.

- MORENO-TORRES, I. 1993. Una formalización de la estructura temporal interna de los verbos españoles, Universitat Autònoma de Barcelona: Tesis doctoral.
- MORENO-TORRES, I. 2000. *La lógica en la gramática. El tiempo en español desde la teoría de representación del discurso*. Vol. 42: Estudios y Ensayos. Málaga: Universidad de Málaga.
- MORIMOTO, Y. 1998. *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco/Libros.
- MORLEY. 1925. Modern uses of 'ser' and 'estar'. *PMLA* 40:450-489.
- MOURELATOS, A. 1978. Events, Processes and States. *Linguistics and Philosophy* 2:415-434.
- MOURELATOS, A. 1981. Events, Processes and States. En *Syntax and Semantics*, eds. P. J. Tedeschi y A. Zaenen, 191-212. New York: Academic Press.
- MUFWENE, S. S. 1984. *Stativity and the Progressive*. Bloomington: Indiana Linguistic Club.
- NAVAS RUIZ, R. 1977. "Ser y estar". *El sistema atributivo del español*. Salamanca: Almar.
- OLSEN, M. J. B. 1997. *A Semantic and Pragmatic Model of Lexical and Grammatical Aspect*. Nueva York: Garland.
- OMORI, H. 1988. Adjectival Participle in Spanish. *Sophia Linguistica* 26:113-119.
- PARSONS, T. 1989. The Progressive in English: Events, Processes and States. *Linguistics and Philosophy* 12:213-241.
- PARSONS, T. 1990. *Events in the Semantics of English. A study in subatomic semantics*. Vol. 19: Current Studies in Linguistics Series. Cambridge: The MIT Press.
- PESETSKY, D. 1987. Binding Problems with Experiencer Verbs. *Linguistic Inquiry* 18:126-140.
- PESETSKY, D. 1995. *Zero Syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- PINO, M., y MARÍN, R. 1998. Sobre el uso del corpus en la investigación lingüística: un ejemplo con las construcciones de participio pasivas. Comunicación presentada en *XVI Congreso Nacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada*.
- PORROCHE, M. 1988. *Ser, estar y verbos de cambio*. Madrid: Arco/Libros.
- PORROCHE, M. 1990. *Aspectos de la atribución en español*. Zaragoza: Pórtico.
- PUSTEJOVSKY, J. 1988. The geometry of events. En *Studies in Generative Approaches to Aspect*, ed. C. Tenny. Cambridge.
- PUSTEJOVSKY, J. 1991. The Syntax of Event Structure. *Cognition* 21:47-81.
- PUSTEJOVSKY, J. 1993. Type Coercion and Lexical Inheritance. En *Semantics and the Lexicon*, ed. J. Pustejovsky, 73-94. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- PUSTEJOVSKY, J. 1995. *The Generative Lexicon*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- QUERIDO, A. 1976. The semantics of copulative constructions in Portuguese. En *Current Studies in Romance Linguistics*, eds. M. Luján y F. Hensey, 342-366. Washington: Georgetown University Press.
- RAMSEY, M. M. 1956. *A Textbook of Modern Spanish*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- RAPOPORT, T. R. 1993. Verbs in Depictives and Resultatives. En *Semantics and the Lexicon*, ed. J. Pustejovsky, 163-184. Dordrecht: Kluwer.

- RIGAU, G. 1999. La estructura del sintagma nominal: Los modificadores y el nombre. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, eds. I. Bosque y V. Demonte, 363-393. Madrid: Espasa Calpe.
- ROBINSON, M. 1994. States, aspect and complex argument structures. Comunicación presentada en *Edinburgh Linguistic Department Conference '94*, Edinburgh.
- ROCA PONS, J. 1958. *Estudios sobre perífrasis verbales del español*. Madrid: C.S.I.C.
- ROJO, G. 1990. Relaciones entre temporalidad y aspecto en español. En *Tiempo y aspecto en español*, ed. I. Bosque, 17-43. Madrid: Cátedra.
- ROJO, G. 1992. El futuro *Diccionario de construcciones verbales del español actual*. Comunicación presentada en *VIII Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*.
- ROLDÁN, M. 1974. Toward a semantic characterization of *ser* and *estar*. *Hispania* 57:68-75.
- ROSEN, S. T. 1996. Events and verb classification. *Linguistics* 34:191-223.
- ROTHSTEIN, S. 1983. The syntactic forms of predication, MIT: Tesis doctoral.
- ROTHSTEIN, S. 1999. Fine-Grained Structure in the Eventuality Domain: The Semantics of Predicative Adjective Phrases and *Be*. *Natural Language Semantics* 7:347-420.
- RUSSINOVICH, Y. 1990. Valores aspectuales en español. *Hispanic Linguistics* 4:57-85.
- RYLE, G. 1949. *The Concept of Mind*. London: Barnes and Noble.
- SCHMITT, C. 1992. SER and ESTAR: A Matter of Aspect. Comunicación presentada en *NELS*.
- SIEGEL, D. 1973. Non-Sources of Unpassives. En *Syntax and Semantics*, ed. J. Kimball. Nueva York: Seminar Press.
- SMITH, C. 1991. *The Parameter of Aspect*. Vol. 43: Studies in Linguistics and Philosophy. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- SMITH, C. 1999. Activities: states or events? *Linguistics and Philosophy* 22:479-508.
- SQUARTINI, M. 1998. *Verbal Periphrases in Romance. Aspect, Actionality and Grammaticalization*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- STUMP, G. T. 1985. *The Semantic Variability of Absolute Constructions*. Dordrecht: Reidel.
- SUBIRATS, C. 1987. *Sentential Complementation in Spanish*. Amsterdam: John Benjamins.
- SUÑER, A. 1988. Sujetos con preposición. *Estudi General* 8:81-112.
- SUÑER, A. 1990. La predicación secundaria en español, Universidad Autónoma de Barcelona: Tesis doctoral.
- TAKAGAKI, T. 1997. El participio adjetivo en español. *Lingüística Hispánica* 20:143-164.
- TAYLOR, B. 1977. Tense and continuity. *Linguistics and Philosophy* 1:199-220.
- TENNY, C. L. 1987. Grammaticalizing aspect and affectedness, MIT: Tesis doctoral.
- TENNY, C. L. 1988. The Aspectual Interface Hypothesis: The Connection between Syntax and Lexical Semantics. *Lexicon Project Working Papers, MIT* 24.
- TENNY, C. 1992. The Aspectual Interface Hypothesis. En *Lexical Matters*, eds. I. Sag y A. Szabolcsi, 1-28. Stanford: CSLI Lecture Notes.

- TENNY, C. 1994. *Aspectual Roles and the Syntax-Semantics Interface*. Vol. 52: Studies in Linguistics and Philosophy. Dordrecht: Kluwer Academic Press.
- TER MEULEN, A., y ROORYCH, J. 1991. The Quantificational Force of Static and Dynamic Predication. Comunicación presentada en *Tenth West Coast Conference on Formal Linguistics*, Stanford.
- TONNE, I. 1993. Scales and participants. Comunicación presentada en *Working Papers in Linguistics*, Universidad de Trondheim.
- TREVIÑO, E. 1990. Non-Canonical Subjects in Spanish: Evidence from Causative and Psych Verbs. Ms. University of Ottawa.
- TREVIÑO, E. 1992. Subjects in Spanish Causative Constructions. En *Romance Languages and Modern Linguistic Theory: Papers from the 20th Linguistic Symposium on Romance Languages*, eds. P. Hirschbühler y K. Koerner, 309-324. Amsterdam: John Benjamins.
- VAN EYNDE, F. 1991. The Semantics of Tense and Aspect. En *Natural Language Processing*, eds. M. Filgueiras, L. Damas, N. Moreira y A. P. Tomás, 158-184. Berlin: Springer.
- VAN VOORST, J. 1992. The aspectual semantics of psychological verbs. *Linguistics and Philosophy* 15:65-92.
- VAÑÓ-CERDÁ, A. 1982. *Ser y Estar + adjetivos. Un estudio sincrónico y diacrónico*. Tübingen: Gunter Nar Verlag.
- VARELA, S. 1992. Verbal and Adjectival Participles in Spanish. En *Theoretical Analyses in Romance Linguistics*, eds. C. Laeuffer y T. A. Morgan, 219-234. Amsterdam: John Benjamins.
- VENDLER, Z. 1957. Verbs and Times. *The Philosophical Review* 66:195-220.
- VENDLER, Z. 1967. *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.
- VERKUYL, H. 1989. Aspectual classes and aspectual composition. *Linguistics and Philosophy* 12:39-94.
- VERKUYL, H. 1993. *A theory of Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- VIDAL, J. 1992. Bases para un tratamiento cognitivo de la información temporal y aspectual, Universidad de Barcelona: Tesis doctoral.
- VLACH, F. 1981. The Semantics of the Progressive. En *Syntax and Semantics. Tense and Aspect*, eds. P. J. Tedeschi y A. Zaenen, 271-292. Nueva York: Academic Press.
- VLACH, F. 1993. Temporal adverbials, tenses and the perfect. *Linguistics and Philosophy* 16:231-283.
- VON WRIGTH, G. H. 1970. *Norma y acción: una investigación lógica*. Madrid: Tecnos.
- WASOW, T. 1977. Transformations and the Lexicon. En *Formal Syntax*, eds. P. W. Culicover, T. Wasow y A. Akmajian, 327-360. New York: Academic Press.
- WHITLEY, M. S. 1995. *Gustar* and other psych verbs: A problem in transitivity. *Hispania* 78:573-585.
- WHITLEY, M. S. 1998. Psych verbs: transitivity adrift. *Hispanic Linguistics* 10:115-153.
- WILLIAMS, E. 1980. Predication. *Linguistic Inquiry* 11:203-238.
- WILLIAMS, E. 1981. Argument Structure and Morphology. *The Linguistic Review* 1:81-114.

- YLLERA, A. 1999. Las perífrasis verbales de gerundio y participio. En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, eds. I. Bosque y V. Demonte, 3391-3441. Madrid: Espasa Calpe.
- ZAENEN, A. 1993. Unaccusativity in Dutch: Integrating Syntax and Lexical Semantics. En *Semantics and the Lexicon*, ed. J. Pustejovsky, 129-161. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- ZUCCHI, S. 1998. Aspect Shift. En *Events and Grammar*, ed. S. Rothstein, 349-370. Kluwer: Dordrecht.